"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino de hombre

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

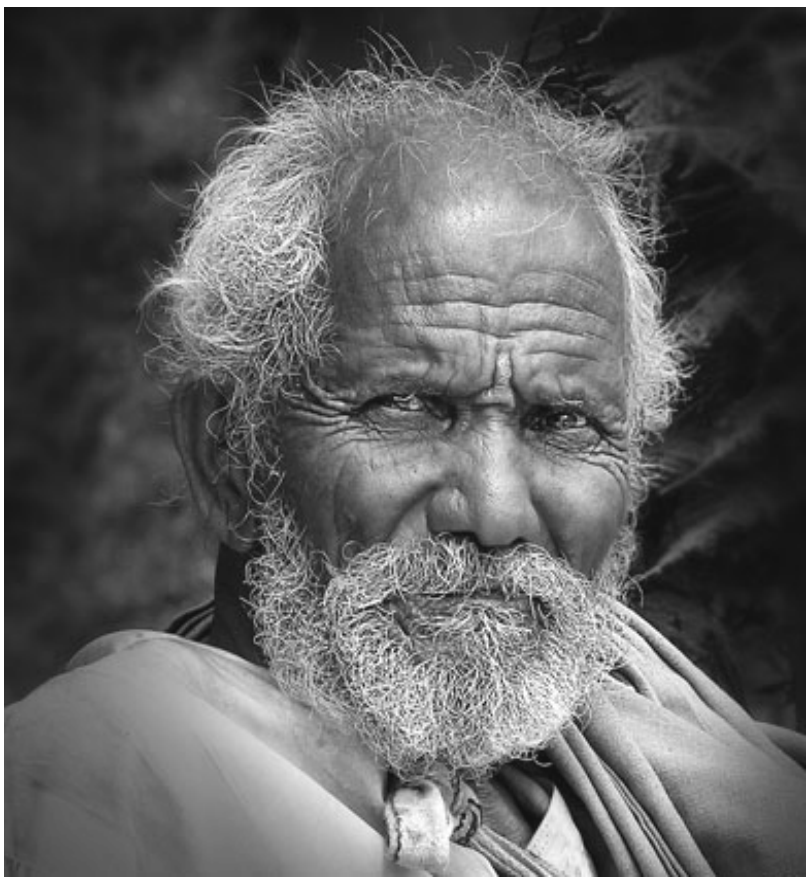
Año 9 Nº 98 Un periódico para leer Enero 2010

Estamos enredados en una lucha interminable contra todo lo que no permanece.

Buscamos seguridad en "tener" personas y cosas, poder que nos garantice seguridad. Nuestro pequeño yo quiere vivir eternamente.

Acabar con nuestra historia personal

(...si queremos vivir)



1) Las cosas que vemos son agradables, dolorosas; las cosas que vemos significan felicidad o tristeza; pero **Lo que ve esas cosas**, no es ni feliz ni triste, ni contento ni angustiado.

El que no constituye ningún objeto delante de sí, es esa Realidad Primera misma. Cuando el yo queda excluido, es "Dios" el que ve. Nos produce temor el decirlo así. Cuando alguien dice "soy Dios", siempre lo relacionamos con nuestro yo; pero cuando la persona mística dice "soy Dios", eso no tiene nada que ver con su yo, es Dios el que habla.

2) Las religiones ofrecen promesas de esperanza, tales como la resurrección de la carne, el cielo; estas imágenes de esperanza son el último baluarte detrás del cual se esconde el yo para salvar su perpetuación.

3) Le resultaría muy difícil a la persona soportar la vida sin esas promesas, soportar la vida sin esa esperanza, que utiliza para prorrogar la muerte del yo. **La muerte del yo es el último tabú que ninguna religión se atreve a tocar.** Pero precisamente el desplazamiento de la muerte del yo, supone el desplazamiento de Dios.

4) El renacimiento es una forma de egocentrismo. No estamos dispuestos a identificarnos con la vida. El yo no está dispuesto a morir, es incapaz de soportar el cambio, la transformación, el aniquilamiento. **Este miedo a disolvernos, es el gran obstáculo para experimentar a nuestro ser verdadero.**

5) Des-identificarnos de la mente.

6) Pasado y futuro no existen.

7) No nací y no muero.

8) Silencio - soledad - vacío - renuncia.

9) No buscar y no juzgar.

10) No pensar - no imaginar - no hacer.

11) Recobrar la eternidad: aquí y ahora pero sin presente.

12) El pasado no existe y además nunca fue.

13) No desear - no quejarse - no temer.

14) Contemplar es recibir.

15) Amar es dejarse amar.

16) Vivir como si estuviéramos a punto de morir.

17) Ser consciente que la vida es sueño, y zambullirnos sabiendo que es una ilusión.

18) Vivir es terminar con la vida personal.

19) Nos aferramos siempre a lo conocido y a lo diverso, que nos da más variantes a las cuales asirnos. **La salida: meditar.**

19) Nos aferramos siempre a lo conocido y a lo diverso, que nos da más variantes a las cuales asirnos. **La salida: meditar.**

20) ¿Qué cosas incluye la meditación? La primera es **vaciar** la mente por completo de todo lo que ha conocido; la segunda ser consciente de una **energía** no dirigida, no controlada. Luego la meditación requiere la más elevada clase de **orden,** orden en el sentido de una completa terminación del desorden generado por la contradicción, y una condición de **flexibilidad** de la mente.

21) Debemos descartar en absoluto la idea de practicar un método. ¿Podremos vivir sin distorsión, sin programación? Nuestras mentes están distorsionadas, han sido moldeadas por la cultura en la cual vivimos, por las estructuras religiosas y económicas, por el alimento que ingerimos. A la mente se la condiciona (programa), se la distorsiona. Cuando no hay distorsión la mente puede ver de manera completa, con claridad, pureza e inocencia.

22) El primer paso es la capacidad de mirar, el arte de escuchar, de mirar sin distracción, lo cual quiere decir que la mente ha de estar absolutamente quieta, sin un solo movimiento. ¿Puede esa mente que se halla en constante movimiento, estar completa y absolutamente quieta, silenciosa, sin ningún movimiento, sin método alguno, sin sistema, ni práctica, ni control de ninguna clase?

23) La mente debe vaciarse a sí misma de todo el pasado para volverse altamente sensible, y no puede ser sensible si existe la carga del pasado.

24) La mente sensible es supremamente inteligente, no pregunta porque sabe que no hay respuesta; es en sí misma la inteligencia, la respuesta.

25) Entonces la mente ya no busca más, y tampoco desea tener experiencias más elevadas, y por consiguiente no ejerce la capacidad de control. Debido a que es inteligente la mente no controla: opera, trabaja. Por lo tanto en la acción misma de la inteligencia desaparece el estado dual. Todo esto es meditación. **La meditación concierne a todo el vivir, nunca es parcial.**

26) Solamente después de lo descripto la mente puede estar quieta, sin un solo movimiento, y no mientras dura ese instante, porque ese instante no tiene duración, no pertenece al tiempo. El tiempo existe solamente cuando está el observador que experimenta ese silencio y dice: "Quiero tener más". Por lo tanto ese instante de absoluto silencio e inmovilidad, por no pertenecer al tiempo, no tiene pasado ni futuro. En consecuencia esa inmovilidad, esa quietud absoluta, está más allá de todo pensamiento. **Y ese instante por ser intemporal, es eterno.**

Textos: Jiddu Krishnamurti y Sri Ramakrishna

El pasado nunca existió

EDITORIAL

El desgarro

(querer morir y seguir vivo)

Escribe: **Camilo Guerra**

Las noches del tránsito espiritual son oscuras y lóbregas; los aullidos anticipan encuentros no deseados pero posibles. **El Ser arrasa, no intenta, ejecuta.** El nacimiento es siempre un desgarro. ¿Cuántas muertes tendremos antes de morir? ¿Cuántos desgarros antes de despertar?

La luz tenue e intermitente nos hace preferir la oscuridad cerrada. No hay túneles ni luces... ni paz, sólo vacío, silencio y soledad...

El frío es envolvente y somos ese frío. Nos helamos por dentro con nuestras falanges colgando. ¿Acaso nos importa?

La salud como una cachetada, nos hace seguir vivos. Nuestro estado es de indefensión; todo lo actuado es lo atraído, y ni siquiera nos deja lugar para la queja.

Noches, oscuridad, total desesperanza. El parto se aproxima... **el desgarro no se mide por daños causados sino por resultados obtenidos.** El Ser arrasa. Nos quiere despiertos ("velen conmigo, no se duerman, no vuelvan a dormirse"); los sentidos nos engañan una vez más, tratando de alimentar esperanzas, ilusiones, y la consciencia nos grita que eso es más de lo mismo, que si no es hoy será mañana...

El desgarro no se mide por el tiempo sino por la intensidad. Atrajimos muerte, abandono, traición, enfermedad, indefensión, nos activa y nos desactiva el principio femenino, no importa que tengamos roles de hombre o de mujer. Todo duele. El Ser arrasa, barre la casa, provoca destrozos... no repara en gastos.

El sufrimiento es como un electroshock, pero visto desde el que lo recibe. Salimos o nos quedamos. Pero ahora ni sufrir podemos, sólo dolor, dolor puro...

A lo lejos, los otros (las otras manifestaciones), siguen durmiendo con sus luces prendidas, con sus mentes razonadoras, escudados en sus cálculos impecables.

Nos fregamos los ojos y vemos claramente que somos nosotros, nosotros antes, nosotros después... Vemos la construcción mental, vemos el poder de la atracción... ahora ya no nos sirve.

Destacar

"Subí a la parte superior de mí mismo, y más alto aún reina el Verbo. Curioso explorador, descendí hacia el fondo de mí mismo y lo encontré aún más abajo. Miré hacia afuera, y lo encontré mucho más allá de todo lo que es exterior. Miré hacia adentro, pero Él es más íntimo que yo mismo. Y reconocí la verdad de lo que había leído: que vivimos en Él, y que en Él tenemos el movimiento y el ser". **San Bernardo**

"Ninguna prueba os ha caído encima que sobrepase lo humano: fiel es Dios, y no permitirá Él que la prueba supere vuestras fuerzas. No, para que sea posible resistir, con la prueba dará también la salida" **(I Cor 10,13).**

"Descubre el silencio que te rodea. Déjale que te penetre, a fin de que llegues a ser por ti mismo, cerca de los otros, una palabra que brota del silencio de las germinaciones".
Marcel Légaut

"La suprema bondad es como el agua. El agua todo lo favorece y a nada combate. Tiende hacia los lugares más bajos y escondidos que el hombre, en su necedad, desprecia. Por eso, el agua está muy cerca de la sabiduría". **Tao Te King VIII**

"Señor, tú me sondeas y me conoces.
Todas mis sendas te son familiares.
¿A dónde iré lejos de tu aliento,
o dónde escaparé de tu mirada?
Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias porque me has
escogido portentosamente".
Salmo 138

"El amor forma parte de la auténtica paciencia. Pues lo vivo crece despacio, tiene sus horas, va por muchos caminos y rodeos. Por eso requiere confianza, y sólo el amor confía. Quien no ama la vida no tiene paciencia con ella; entonces vienen la vehemencia y los cortocircuitos, y hay heridas y roturas". **Romano Guardini**

"Quién podrá apartarnos del amor de Cristo: ¿la aflicción? ¿la angustia? ¿la persecución? ¿el hambre? ¿la desnudez?... En todo eso vencemos fácilmente por Aquél que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna, podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro." **Rom 8, 35-39**

En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

En Capital Federal

Librería Claretiana- Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968
Librería Marista - Callao 224
Librería Patria Grande - Rivadavia 6369
Librería La Guadalupita - Av. Avellaneda 3918
Cobla Electricidad - Av. Nazca 2732
Maxikiosco - Lacarra 808
Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350
El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso
Dietética Alice - Balbín 3715
Librería y juguetería Chon - Av. Alvarez Jonte 4692
Editorial Dunken - Ayacucho 357
Dietética Noemí - Cramer 3565

En el interior del país

Chivilcoy

Libros Adagio - Av. Soarez 80

Mar del Plata

José Cupertino - Catamarca 1645
Librería "Don Bosco"- Belgrano 4802

Neuquén

Morgana Libros - Av. Arrayanes 262, Loc. 8 - Villa La Angostura

Tandil

Cobla Electricidad - Tel.: 022-93-453311 -Av. Del Valle esq. Lisandro de la Torre
Peluquería "La casita de Any" - Constitución 912
Panadería "El Molino" - Sarmiento 933
Ferretería "La Escondida" - Gral Paz 55

En Gran Buenos Aires

Zona Norte

Acassuso: **Bonafide** - Manzone 817
Ing. Maschwitz: **Vivero Sunny** - Falucho 1429 -Frente a la plaza
Olivos: **Biblioteca Popular de Olivos** - Maipú 2901
Pilar: **Masajes Terapéuticos** - Tucumán 669
S. Fernando: **Librería Claretiana** - Constitución 938
San Isidro: **La dietética de San Isidro** - Cosme Beccar 229
Inmobiliaria Estela Vorro - 25 de Mayo 584

Zona Sur

Berazategui: **Ortopedia Héctor Cazorla** - Calle 101 Nº 588
Tienda y Mercería Hilda - Calle 55, e/ 158 y 159
Burzaco **Farmacia La Rotonda del Vapor** - Av. Espora 4095
Fcio. Varela: **Bibliot. D. F. Sarmiento** - España esq. Boccussi
La Plata: **Librería Claretiana** - Calle 51 Nº 819
L. de Zamora: **Librería Claretiana** - H. Yrigoyen 8833
Luis Guillón: **Santería de Schoenstatt** - José Hernández 251
Quilmes O.: **Taller de Creaciones Populares** - Av. Calchaquí 1027
Val. Alsina: **Dietética Olga** - Ricardo Balbín 612
V. Domínico: **Almacén Jorge** - Oyuela 701

Zona Oeste

Caseros: **Lib. La cueva** - Av. San Martín 2651
Castelar: **Cobla Electricidad** - Av. Arias 3437
Lib. La Recova - M. Irigoyen 430
Video Time - Almafuerte 2411
Nva. Lib. Alemana - Bmé. Mitre 2466
Lib. La cueva - I. Arias 2354
Merc. y Lencería Zoe - Sta. Rosa 2011
Lib. Castelar - Av. I. Arias 2378
Kiosko Betty - Salcedo 2099
Topacio Arte-sano - Rivadavia 20050, Loc 28
F. Alvarez: **Maxikiosco El Zurdo** - Sanabria y Puerto Rico

Zona Oeste

Hurlingham: **Dietética La Pradera** - Jauretche 943
Regalería Alimey - Jauretche 1490
Cobla Electricidad - Av. Roca 845
Ituzaingó: **Lib. Santa Teresita** - Zufriategui 830, loc. 2, Gal Centenario
Dietética Los Girasoles - Soler 54
Dietética A tu Gusto . Zufriategui 996
L. del Mirador: **Casa López** - Av. San Martín 3566
Luján: **Kiosco Marianito** - Lorenzo Casei esq. Montevideo
Merlo: **Parque Gas** - Av. San Martín 2435
Moreno: **Librería Hadas** - Asconape 139
Morón: **Librería Claretiana** - San Martín 379
Almacén El Barquito - Belgrano 308
Librería Nuevo Mundo - Brown 1482
Casa Franceschino - Bme. Mitre 822
R. Castillo: **Farmacia Hualfin** - Hualfin 2063
Ramos Mejía: **Cent. Yoga Shamballa** - Pueyrredón 56
Dietética Hogar Verde - Pueyrredón 54
Eva Decoraciones - Av. de Mayo 2143
S. A. de Padua: **Cons.Odontológico Dr. Jorge Merlo** - Lambaré esq. Limay
Electricidad Padua - Belgrano 295
Kiosco Hortensia - Lambaré 1630
Librería Sin orillas - Noguera 311 Loc 4
Farmacia Comastri - Zárate 260
Atelier Iluminación - Noguera 265
San Justo: **Librería Claretiana** - Ignacio Arieta 3045
San Miguel: **Librería S. Francisco** - Sarmiento 1468
Maxikiosko - Belgrano 577
V. Ballester: **Papelería Com. Fabi** - Lamadrid 1793

Equipo

Directores:
Dr. Camilo Guerra
Dr. Sebastián Guerra

Secretario de Redacción
Prof. Lic. Federico Guerra

Columnistas invitados
Padre Julio, omv

Diseño y Diagramación
Derecho Viejo

Edición
Marta Ponce

Dirección y Correspondencia
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina
Tel: 4627-8486 / 4629-6086
E-mail: derechoviejo@speedy.com.ar
derecho.viejo@yahoo.com.ar

Sitio Web:
www.derecho-viejo.com.ar

Visite también nuestra página web:
www.derecho-viejo.com.ar

Cástor y Pólux, los "dioscuros"

Escribe:
Federico Guerra

Esparta ha sido desde siempre hogar de los guerreros más fuertes de toda Grecia. Muchos dioses admiraban el coraje y la disciplina espartana. Otros dioses, como Zeus, también admiraban la belleza de las mujeres espartanas...

En uno de sus constantes viajes al mundo de los mortales, Zeus se enamoró de la reina de Esparta, Leda.

Para que Hera no lo atrapase en pleno acto de adulterio, Zeus decidió transformarse en un cisne, y bajó a una laguna por donde Leda solía pasear.

Al ver al majestuoso cisne, la reina quedó prendada de su belleza, y se acercó a él. Esto era lo que esperaba Zeus, y gracias a su magia, logró que Leda se enamorase de él. Esa misma noche, Leda estuvo también con su marido, el rey de Esparta. Nueve meses después, fruto del extraño amor con Zeus, la reina dio a luz dos huevos: del primero, surgieron dos niños semidioses, hijos de Zeus, Pólux y Helena; y del segundo huevo, surgieron dos niños mortales, Cástor y Clitemnestra, hijos del rey espartano.

Ya desde pequeños, Cástor y Pólux fueron inseparables. Cástor era famoso por su habilidad en equitación, mientras que Pólux sobresalía como boxeador.

Buscando aventuras, los gemelos acompañaron a Jasón en la expedición del Vellocino de Oro. El buen humor de los príncipes alegró el viaje de los argonautas, y su inquebrantable fortaleza salvó más de una vez el día.

A su regreso al hogar, se sumaron también a la cacería del jabalí de Calidonia. Con el tiempo, fueron conocidos en toda Grecia con el apodo de "dioscuros", que significa "los hijos de Zeus".

Cuando su hermana Helena fue raptada por el rey ateniense Teseo, Cástor y Pólux inmediatamente asediaron Atenas y la rescataron.

Sin embargo, los dioscuros no eran los únicos gemelos famosos en Grecia: Idas y Linceo, los hijos gemelos del dios del mar Poseidón, eran sus enemigos declarados. Muchas veces se enfrentaron en combate, pero siempre terminaron en empate.

En cierta ocasión, mientras visitaban Tebas, Cástor y Pólux quedaron prendados de dos sacerdotisas de Afrodita. Sin embargo, lo que ignoraban era que Idas y Linceo también se habían enamorado de esas mismas sacerdotisas.

Y así fue que, al poco tiempo, los dos pares de gemelos se encontraron frente al templo de Afrodita. Al enterarse los hijos de Poseidón de las intenciones de sus enemigos, desenvainaron sus espadas y arremetieron contra ellos.

Este combate, a diferencia de los anteriores, fue brutal y despiadado. La batalla fue a muerte y, al final, quedó en pie sólo un guerrero: Pólux.

El último de los dioscuros tuvo que ver a su hermano morir en sus brazos. Con lágrimas en los ojos, clamó a su padre Zeus que le devolviese la vida a Cástor. Pero el rey de dioses le respondió que eso era imposible.

"Sin mi hermano, yo soy una existencia incompleta. ¿Qué gloria me puede esperar, si Cástor está muerto?", gimió Pólux.

Zeus le respondió:

"Cástor es hijo del rey de Esparta, de un mortal. Su destino es el de un mortal: nacer, vivir y morir. No se puede cambiar el destino. Tú, en cambio, eres mi hijo, y tienes derecho a la inmortalidad. Tu lugar está en el Olimpo, con el resto de los dioses. Pero también eres un héroe, y por eso tienes derecho a una alternativa: puedes elegir compartirlo todo con tu hermano. Tanto tu inmortalidad... como su muerte".

Pólux, sin pensarlo dos veces, eligió compartir su inmortalidad con Cástor.

Conmovido por el amor fraternal de su hijo, Zeus convirtió a los dioscuros en estrellas. Desde entonces, ambos hermanos viven día por medio entre los muertos y entre los inmortales; un día en el Hades subterráneo, y un día en el cielo, bajo la forma de la constelación de Géminis...

La antigua tradición espartana de tener dos reyes (uno militar, y el otro político) se asociaba comúnmente al mito de Castor y Polux.

Cicerón, en su libro *De la Naturaleza de los dioses*, habla de los muchos héroes transformados en dioses en virtud de sus servicios a la humanidad (por nombrar algunos, Hércules, Asclepio, y, por supuesto, los gemelos Cástor y Pólux).

Idas y Linceo, al ser hijos de Poseidón (el hermano de Zeus), eran por lo tanto primos de los dioscuros. Se cuenta que, al enterarse de que Cástor y Pólux habían sido convertidos en estrellas, Poseidón reclamó el mismo privilegio para sus hijos caídos. Zeus le respondió que, al haber perdido el combate, demostraron no ser dignos de la inmortalidad. Esta disputa entre Poseidón y Zeus duró mucho tiempo, pero finalmente el dios del mar aceptó lo decretado.

El culto a los gemelos dioscuros tuvo mucha difusión en el Imperio Romano, y se les dedicaron numerosos templos: se contaba que en el viaje de los argonautas, cuando una terrible tormenta amenazaba con hacer naufragar la nave, los hermanos rezaron a Zeus. La tormenta cesó, y el resto de los argonautas vieron estrellas adornando las cabezas de Cástor y Pólux. Desde entonces, los dioscuros fueron considerados los patronos de los navegantes. Algunos interpretan por esto que las estrellas de la constelación de Géminis ayudaban a los navegantes griegos a manejarse en el Mediterráneo.

Cástor y Pólux "murieron" poco antes de que Helena fuera raptada por Paris, dando así inicio a la guerra de Troya. Posiblemente, de haber estado vivos los dioscuros, Paris no habría llegado demasiado lejos con la princesa.

Respecto a su muerte y curiosa apoteosis, la constelación de Géminis sólo es visible seis meses del año. De aquí que se dijese que, cuando no era visible, era porque los gemelos estaban en el Hades.

El mito de Cástor y Pólux apunta a la naturaleza dual de cada hombre: todos tenemos una tendencia hacia lo espiritual, lo sublime, y una tendencia hacia lo mundano. Platón explicaba esto en su "mito" del carro alado. El filósofo nos narra en su diálogo "Fedro", que el alma humana es como un carro alado que surca el cielo de los inmortales. Este carro está tirado por dos caballos: uno de ellos tira hacia el cielo infinito; el otro tira hacia la tierra. El auriga del carro (la conciencia) debe ser lo suficientemente hábil y fuerte para poder controlar a ambos caballos.

De la misma manera, Cástor es hijo de un mortal, es un ser del mundo, mientras que su hermano Pólux es un ser del cielo. Sin embargo, a pesar de esta diferencia esencial, están unidos por un vínculo indestructible.

Algunos identifican esta dualidad como el verdadero pecado original del hombre: pensar que Dios y el hombre, lo espiritual y lo mundano, son dos realidades separadas en eterno conflicto, cuando en realidad son un solo ser.

Ya hemos visto una historia similar sobre esta naturaleza dual en otro mito que también tiene como protagonistas a un par de hermanos: Prometeo (el cauto) y Epimeteo (el impulsivo).

En el mito de Cástor y Pólux, los griegos ofrecen una solución a esta dualidad.

Cástor está destinado a morir. Lo que es del mundo, muere con el mundo. Ese es su destino, su "moira" (palabra griega que alude al destino individual e inexorable de cada ser): todo lo que nace, muere.

Todos estamos destinados a morir, como Cástor, y estamos llamados, al mismo tiempo, a lo eterno: Pólux, en cambio, está exento de la muerte, ya que es el hijo de Zeus y, por tanto, un dios. Y es, por tanto, el único que puede redimir a su hermano de la muerte. La única manera de hacer esto, es volverse uno con su hermano, compartir la muerte: lo eterno debe saborear la finitud y asimilarla.

En Cástor y Pólux, finitud e infinitud se reconcilian. Ambos están muertos y son inmortales, son hombres y son dioses al mismo tiempo. Dos destinos se vuelven uno, y la dualidad es superada.

El destino de las almas

"Pues es hermoso el galardón y la esperanza grande"
(Platón- Diálogo "Fedón", 114)

En Platón, los textos sobre la muerte y el destino de las almas después de la muerte son numerosos y complementarios. Están presentes en dos diálogos vinculados a la muerte de Sócrates: La *Apología de Sócrates* y el *Fedón*. Tres mitos sobre estos temas cierran respectivamente el *Gorgias*, el *Fedón*, y *La República*.

Aquí como siempre, Platón no inventa nada; juega libremente con múltiples tradiciones. Ya Homero, en el canto XI de la *Odisea*, había descrito la estancia de los muertos en el Hades, y vemos como Platón, al tiempo que se inspira en él, rehace la topografía de los espacios infernales y diversifica las funciones. Hesíodo, los poemas órficos, la mística pitagórica, pero, sobre todo, la creencia venida de Oriente en las reencarnaciones sucesivas inervan su visión de las relaciones entre la vida y la muerte. Este trasfondo de metempsicosis es esencial: el alma es inmortal, y salvo excepciones que trataremos más adelante (Fedón, 114 a-c), se reencarna bajo múltiples formas animales o humanas; la vida terrestre es por lo tanto juzgada *post-mortem* y sancionada en el Hades (penas, purgaciones…), en donde el alma "permanece", y después renace tras haber escogido un nuevo modelo de existencia y "olvidado" su condición anterior.

Veremos que a través de estas creencias diversas, aquí confundidas y reconvertidas en mitos, Platón se empeña en hacer evolucionar, en relación a la tradición, dos nociones: la de la justicia, porque las almas serán juzgadas según sus méritos y proporcionalmente sancionadas y la del destino y correlativamente la de la responsabilidad, ya que la vida encarnada, escogida con conocimiento de causa, es asunto de cada cual.

¿Qué crédito otorga Platón a estos mitos? Podemos suponer que éstos representan, según él, lo más edificante que el espíritu humano puede concebir ante el misterio de la muerte. Culminan tres de sus diálogos más importantes a los que dan, al final de largos análisis teóricos o de debates virulentos y polémicos, un aire casi religioso. Si Sócrates admite en el *Gorgias* que se pueden considerar estos relatos como "cuentos de mujeres" (*muthos graos)*, se apresura a afirmar que él, por sus parte, les "da crédito". El mito del *Fedón* transmite las últimas palabras del maestro instantes antes de su muerte y debe ser considerado con el mayor respeto. Y además, una de las últimas frases de *La república* deja entender que aquel que confíe en el mito podrá ser "salvado" por éste: la salvación por el mito.

El término "salvación" merece toda nuestra atención. Obviamente, los mitos relativos a los fines últimos de los hombres no sabrían basarse en ningún testimonio directo, ninguna experiencia tangible, ninguna argumentación convincente. Son una hipótesis lanzada hacia lo desconocido, pero una hipótesis doblemente positiva y determinante: primero en el plano moral porque la visión que tenemos de la muerte (miedo al castigo, ansia de felicidad) condiciona nuestro comportamiento aquí abajo; después en el plano espiritual, porque como en el caso de Sócrates, aporta esperanza y serenidad a quien lo abraza. La finalidad de estos mitos escatológicos sería, en última instancia, ética: "En todo caso, Calicles, estoy convencido de estos relatos y medito de qué modo presentaré al juez mi alma lo más sana posible" (Gorgias, 256 d). "…No le queda otra salvación y escape de males que el hacerse lo mejor y más sensata posible" (*Fedón,* 107 c). Estos mitos quizás no nos enseñen tanto sobre el funcionamiento de la justicia divina como sobre la necesidad de la justicia humana.

Retendremos aquí los tres mitos del *Gorgias*¸ del *Fedón* y de *La república*, en este mismo orden. Se nos presentan como complementarios entre sí.

El *Gorgias* pretende mostrar, en respuesta a Calicles, que es más ventajoso vivir en el bien, ya que existirá un juicio después de la muerte, un juicio bien individualizado y proporcional a los errores y los méritos: se refiere, por tanto, al tema de la sentencia. El *Fedón*, cuyo fin último es mostrar que no hay razón para temer a la muerte, ya que el alma es inmortal y los justos conocerán la felicidad, ilustra el tema de la distribución gradual de las penas y las recompensas. *La república* nos lleva más allá de la muerte, de las sanciones y de las purgaciones, hasta el momento del renacimiento y del "instante crítico" de la elección de una nueva existencia. Ya no estamos *post mortem*, sino *ante vitam*: que cada cuál juegue bien sus cartas…

Así, pasamos de la vida a la muerte y de la muerte a la vida. Sin duda los dioses nos juzgarán, pero la responsabilidad es nuestra, tanto de lo que hemos sido como de lo que seremos. Dioses más justos, hombres más responsables, así son los dos grandes mensajes de esperanza en los que Platón nos pide que confiamos. "El riesgo es hermoso"…

Geneviève Droz
Extraído de *"Los mitos platónicos"*

• • • • • • • • • • • • • • • • • •

El secreto de la Nada

Krishnamurti

Usted es nada. Puede tener su nombre y su título, su propiedad y su cuenta bancaria. Puede tener poder y ser famoso; pero a pesar de todas esas salvaguardas, **usted es nada.** Quizás esté por completo inconsciente de esta vacuidad, de esta nada, o quizá no quiera tomar consciencia de ella, pero ella está ahí, haga usted lo que hiciere para evitarlo. Puede intentar escapar de maneras tortuosas, mediante la violencia personal o colectiva, el culto personal o colectivo, el conocimiento, las diversiones; pero ya sea que esté dormido o despierto, esa nada está siempre ahí. Usted puede descubrir su relación con esta nada y el miedo que lo acompaña, **únicamente si está alerta, sin opción alguna, a los escapes.** No tiene relación con ella como si usted fuera una entidad separada, individual; no es el observador que la observa; sin "usted", el pensador, el observador, ella no existe. Usted y la nada son una sola cosa, son un fenómeno conjunto, no dos procesos separados. Si usted, el pensador, siente miedo de la nada y la aborda como algo contrario que se opone a usted, entonces cualquier acción que pueda emprender a su respecto, debe conducirle inevitablemente a la ilusión y a más conflicto y desdicha. Cuando descubre y experimenta que esa nada es usted, entonces el miedo (que existe sólo cuando el pensador está separado de sus pensamientos y trata de establecer una relación con ellos) desaparece completamente.

Por **Federico Guerra**

Hubo un tiempo en que buscaba
a los que se escondieron en el principio
para evitar el final.
¿Acaso ellos, en su ceguera,
poseían el secreto de la Nada?
Busqué en la cima del monte Horeb,
pero el profeta ya se había ido.
Busqué en las noches del desierto,
pero los padres ya habían muerto.
Ya derrotado y agotado,
en el borde de la existencia,
tres sobrevivientes me encontraron.
Les pregunté, con voz moribunda,
por el oscuro secreto de la Nada.
Me respondieron:
"Si ves a un ignorante, el ignorante sos vos.
Si ves a un sabio, el ignorante sos vos.
No hay sabiduría e ignorancia
donde habita el Señor."
"Todo sueño, incluso el más noble,
no es más que un sustituto de la Realidad.
Simultáneamente agua y fuego,
simultáneamente voz y silencio,
la claridad te queda vedada,
y con ella la confusión".

Sin embargo, sobre el final de cada tarde,
una ligera brisa,
(no un huracán violento,
ni un terremoto destructor),
me susurra, siempre dulce
lo equivocado que estoy.

Cuando yo sea sólo un sueño

Paramahansa Yogananda

He venido a decirte todo acerca de Él,
y de como aprisionarlo en tu corazón,
y de las disciplinas que atraen su gracia.
A aquellos que me han pedido
que les conduzca a la presencia de mi Bienamado,
les apercibo con la muda palabra de mi mente,
o bien, les hablo con una suave mirada sugerente,
o también con un dulce murmullo de amor,
o en voz alta les disuado cuando de él se apartan.
Pero cuando yo ya no sea sino sólo un recuerdo
o una imagen mental,
o una voz que se escucha en el silencio;
cuando ningún llamado de esta Tierra pueda ya revelar
mi paradero en el espacio insondable;
cuando ni la súplica débil ni el mandato estentóreo
puedan ya obtener de mí respuesta alguna,
entonces, sonreiré en tu mente cuando estés en lo justo,
y cuando no lo estés lloraré,
y te estaré observando desde la oscuridad,
o quizá también llore con tu propio llanto.
Te hablaré en murmullo desde tu conciencia;
con tu propio raciocinio razonaré en ti,
y a todos amaré con tu propio amor.
Cuando ya no puedas hablar conmigo,
lee Susurros de la Madre Eterna;
eternamente te hablaré a través de ellos.
Caminaré a tu lado sin que lo sepas,
protegiéndote con mis brazos invisibles.
Y cuando por fin conozcas a mi Divino Amado,
y puedas escuchar su voz en el silencio,
me conocerás de nuevo en forma más tangible
que cuando me conociste en el plano terreno.
Y aunque yo sea sólo un sueño para ti,
vendré a recordarte que tú también
eres solamente un sueño de mi Bienamado.
Y cuando sepas que sólo eres un sueño, como ahora lo sé yo,
estaremos por siempre despiertos en Él.

¿Será de mi religión?

–Me agradan sus enseñanzas, pero ¿es usted cristiano?– preguntó un visitante, tras haber charlado por primera vez con Paramahansaji.

–¿No nos dijo Cristo: "No todo el que me diga: 'Señor, Señor', entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre que está en los cielos"? –respondió el Gurú.

"En la Biblia, el término gentil se refiere al que es "idólatra": aquel cuya atención no está centrada en el Señor, sino en las atracciones del mundo. Un materialista puede asistir a la iglesia los domingos y, sin embargo, ser un idólatra. Quien mantiene siempre encendida en su interior la llama del recuerdo del Padre Celestial y obedece los preceptos de Jesús es un cristiano. A usted –agregó– le corresponde decidir si puede o no considerárseme cristiano.

Máximas de
Paramahansa Yogananda

Aburrirse en el cielo

(¿Qué enseña la Iglesia católica sobre la reencarnación?)

Carlos G. Vallés, SJ

La Iglesia no la acepta; pero hay que matizar cuidadosamente el grado de su rechazo. Las solemnes declaraciones dogmáticas caen bajo el "magisterio extraordinario", por el que el papa, en expresa y pública proclamación, define una verdad de fe o de costumbres como obligatoria para todo católico que quiera seguir siéndolo. La dirección práctica de la vida diaria es objeto del "magisterio ordinario" en directivas concretas que han de ser obedecidas con prontitud de ejecución y con aceptación interna, pero que pueden ser cambiadas en el futuro por el mismo magisterio; **en consecuencia, si algún católico, tras seria y responsable reflexión, no las acepta, no por ello deja de ser católico ni incurre en pecado.** Nos toca examinar en cuál de las dos categorías entra el rechazo oficial de la reencarnación.

Los concilios ecuménicos son fuente de magisterio extraordinario, y el concilio de Constantinopla del año 543, en el riguroso lenguaje de las anatemas, emitió una condena de la doctrina de Orígenes, que defendía la preexistencia de las almas. Dice así el Concilio:

"Si alguien dice o piensa que las almas humanas tuvieron una existencia previa, es decir, que primeramente eran espíritus o poderes benditos que, habiéndose cansado de la contemplación de Dios y volviéndose hacia el mal, se enfriaron en el amor de Dios, y por esta razón vinieron a llamarse 'almas' y, así, fueron enviadas en castigo a vivir en cuerpos, sea anatema".

Es principio de Derecho Canónico, como de cualquier otro derecho, que las prohibiciones y condenas han de entenderse en su sentido más estricto y restringido; es decir, que condenan lo que explícitamente mencionan, y nada más. A quien aquí se condena es a Orígenes y su doctrina de la preexistencia de las almas y su "aburrimiento" en el cielo, con las consecuencias mencionadas en el texto. Pero eso no es lo mismo que la reencarnación, que no es expresamente condenada en este texto. Concilios subsiguientes, como el de Lyon en 1274 y el de Florencia en 1439, repiten la condenación, pero el contexto es el mismo; por consiguiente, no añaden nada nuevo. Lo único que queda condenado es que la gente se aburra en el cielo, cosa que a todos nos consuela y nos alegra saber. La reencarnación como tal no es objeto de condenación bajo el magisterio extraordinario.

El magisterio ordinario es más explícito. El *Nuevo Catecismo* declara brevemente en el número 1.013: "No hay reencarnación después de la muerte". Eso es todo. El pronunciamiento es escueto, y a él se aplica lo dicho sobre el magisterio ordinario, es decir, que ha de aceptarse con voluntad interna, pero que también queda abierto a la libertad responsable y discreta de pensar de otra manera, si así llega a verse en conciencia. Aclaro la situación con un ejemplo. La píldora anticonceptiva está prohibida por el magisterio ordinario, pero todos sabemos que hay buenas católicas que la usan con buena conciencia. La misma seriedad de decisión y amplitud de acción tienen lugar aquí.

La Biblia también tiene una breve declaración al respecto. Hacia el final del Nuevo Testamento, la Carta a los Hebreos, en el versículo 27 del capítulo 9, dice: "Los hombres tienen decretado morir una sola vez; después de eso, el juicio". Aquí hay que notar que la palabra griega *hapax*, que es la que significa "una vez", es como el estribillo que se repite en la sección final de la apóstol para subrayar la unicidad de Cristo, de su sacrificio y de su muerte, en paralelo con la "única vez" que muere el ser humano. Por eso tiene su fuerza descriptiva, a pesar de su brevedad. Por otra parte, una alusión tan breve y tan de pasada, sin refuerzo en ninguna otra parte de la Biblia, no da lugar a una postura radical en el tema. Hay teólogos católicos, como Alysius Pieris, que proponen ver en la reencarnación una manera de interpretar el purgatorio, que está afirmado, pero no detallado, en la doctrina católica.

Lo curioso es que son los defensores de la reencarnación quienes buscan argumentos a favor suyo en la Biblia y citan repetidamente ciertos pasajes que parecen referirse a ella, los principales de los cuales son tres. El primero son las palabras de Jesús: "Antes de que Abraham existiera, yo existo" (Juan 8,58), en las que algunos reencarnacionistas ven la afirmación de una previa existencia humana de Cristo, aunque ello no se desprende en manera alguna del texto. El segundo pasaje es el de las palabras del propio Jesús a la multitud: "Juan, si estáis dispuestos a creerme, es Elías que había de volver" (Mateo 11,14). Es verdad que el profeta Malaquías anuncia en el Antiguo Testamento: "Sabed que enviaré al profeta Elías antes de que llegue mi día, el gran y terrible día" (Malaquías 3,23); pero para nada se habla en este pasaje de una transmigración de almas, sino que se trata más bien de un paralelo descriptivo entre dos figuras proféticas. El tercer texto, y en el que hacen más hincapié, es el de la curación del ciego de nacimiento. Cuando los discípulos le preguntan a Jesús: "Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?", Jesús contesta: "Ni éste pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios" (Juan 9,1-3). La pregunta de los discípulos presupone la reencarnación: si el ciego nace ciego por haber pecado, tendría que haberlo hecho antes del nacimiento, es decir, en una vida anterior. Pero, en su respuesta, Jesús niega claramente que la ceguera se debiera a pecados anteriores de nadie, y no da pie alguno a pensar en la reencarnación.

Parece que la actitud de esos discípulos de Jesús que daban por supuesta la reencarnación persistió un tiempo entre los cristianos, y sólo fue en el siglo VI cuando el abandono de esta creencia por parte de los cristianos se hizo universal. Es instructivo acercarse a la historia y tratar de ver el porqué de esa tardía exclusión radical y del resurgimiento de la creencia en nuestros días. Voy a citar dos testimonios, el de un teólogo católico y el de un observador de fuera, para ajustar el enfoque. El observador es Joe Fisher, con cuyas palabras no coincido, pero que cito porque creo que nos interesa saber cómo nos ven los demás. Dice así:

"Por qué la creencia en la reencarnación incurrió en las iras de la autoridad eclesiástica, es tema abierto a la interpretación. Pero parece probable que los reencarnacionistas crearon la mayor preocupación con su autosuficiencia, que tenía el efecto de minimizar el control de sus autoritarios dueños. A los que creían en la reencarnación no les atraían las promesas de felicidad eterna, ni les asustaban las amenazas del fuego del infierno; no necesitaban sacerdotes ni ritos como la confesión para guiarlos hacia Dios en el camino recto y estrecho de la salvación. Mientras se esforzaban por salvarse, no consideraban necesaria la dependencia de la Iglesia, en la que tanto insistía ésta. Esto hizo que la Iglesia se volviera ferozmente intolerante en contra de aquellos de sus miembros cuya sumisión no podía garantizar. Hans Holzner escribe en *Patterns of Destiny*: 'La Iglesia necesitaba el látigo del Día del Juicio para mantener a los fieles en línea. Por eso era cuestión de vida o muerte para la Iglesia el no permitir que la creencia en la reencarnación arraigara entre sus seguidores'" (p. 76).

Palabras exageradas, pero que a todos nos viene bien oír para corregir excesos del pasado y ajustar realidades del presente. El teólogo católico que ahora cito es David S. Tolan, sj, editor asociado de la revista *América* de Nueva York, que explica el renovado interés por la reencarnación en nuestros días con la misma consideración del exceso de predicaciones anteriores. Escribe así en la revista *Concilium*, en la página 43; "Cristianos y no cristianos vuelven hoy a la ley del *karma*, en protesta airada contra la manera mórbida y literal en que se les predicaban los "novísimos" (muerte, juicio, infierno y gloria). La Iglesia occidental exageró por demasiado tiempo la motivación del miedo, recargó los terrores de la muerte, esgrimió ferozmente la amenaza de malas confesiones y comuniones sacrílegas, recalcó los tormentos macabros del más allá y presentó al Dios de la compasión y del amor como a un temible juez cuya labor era la de condenar a la gente a castigos eternos y espantosos".

También sus palabras son duras, pero no del todo inmerecidas, ya que hasta tiempos bien recientes todos hemos recalcado tristemente esas sombras de la culpabilidad, el miedo y el castigo. Si vemos a hermanos y hermanas nuestros cambiar de opinión, y a veces incluso de redil y de grey, nuestra primera reacción ha de ser, no culparles a ellos o a ellas, sino examinarnos a nosotros mismos y ver en qué les hemos fallado para que hayan tenido que ir a buscarlo a otra parte. El resurgimiento de la creencia en la reencarnación entre cristianos occidentales nos puede ayudar a entender y presentar con más verdad y más humildad nuestros conceptos del más allá.

Extraído de *"¿Una vida o muchas?"*

. . . . . .

Lo importante es el encuentro

–Sucede–
Va más allá de nuestras esperas y nuestros intentos.
–Es–
Y uno se desvive en la búsqueda...
Imagina las mil formas de una relación y la relación es en sí.
Sólo hay un largo camino y sucesivos encuentros.
Postas esperando un diálogo.
Faros en la incertidumbre.
Cuando nos damos cuenta de esto, cada ser es un descubrimiento,
una puerta que se abre para dialogar sobre el misterio.
Cuando tomamos conocimiento de esta realidad, todo lo demás es aleatorio,
y somos, irreversiblemente, descarnadamente, en cada tramo del camino
que transitamos.
Una verdad que cabe en muy pocas palabras, y que tardamos en descubrir,
caminantes de un largo e incierto camino, cada uno en distintos tramos,
dejamos un instante la brújula, nos detenemos, y...
–Somos–
en un diálogo.
Todo lo demás,
es paisaje.

Rosa Carone

Visite también nuestra página web:
www.derecho-viejo.com.ar

¿Qué significa ser humano?

Dios te creó porque Dios te ama. Si cada uno de nosotros pudiera atrapar esta verdad y dejarla que eche raíces en nosotros, no habría lugar en el mundo para la violencia, para la inhumanidad, para las animosidades étnicas y el genocidio, para la guerra y la destrucción.

La narrativa bíblica relata que, en cada paso de la creación, Dios dijo, *"Que haya..."* Pero en el clímax, como si señalara algo trascendentalmente en vías de realización, Dios declara: *Creemos al hombre a nuestra imagen y semejanza.* Hombre y mujer los creó, semejantes a lo divino.

Esta fue en realidad una distinguida aseveración para hacer respecto de las criaturas humanas de Dios y se refiere a una práctica común en el mundo antiguo. Ya que el soberano no era capaz de estar presente simultáneamente en cada una de las partes de sus dominios, se erigían estatuas representativas, en distintos lugares del reino. Estas eran su imagen y semejanza. Sus súbditos estaban obligados a rendir el mismo homenaje y respeto a las estatuas como si fueran el monarca mismo. Por lo tanto, que la Biblia diga que somos creados a imagen y semejanza de Dios, era afirmar que éramos **los representantes de Dios**, los virreyes de Dios.

Esta es una enseñanza radical, ya que significa que no es tal o cual atributo (educación, riqueza, nacimiento noble, pertenencia a alguna raza) el que inviste a una persona con un valor infinito, sino que es el hecho de que todos hemos sido creados a semejanza de Dios. Es algo intrínseco, viene con el ser humano, de por sí. Reclama para cada persona este derecho asombroso de ser el representante de Dios, el virrey de Dios, el sustituto de Dios.

Las consecuencias son múltiples. Pero lo más importante es que la gente, *cualquiera que sea su rango o estatura, sean pobres o mal educados o lo que fuere, no sólo deben ser respetados. No, en realidad deben ser reverenciados porque representan a Dios.* San Pablo nos enseña que somos templos, santuarios del Espíritu Santo, que somos mensajeros de Dios. En algunas de nuestras iglesias, ustedes a menudo verán una lámpara en el santuario, que los alertará acerca de que el Sacramento está guardado en el Tabernáculo, y que cuando pasen delante de él, no sólo lo reverenciarán sino que harán la genuflexión, admitiendo la presencia de Dios. Ahora, si tomáramos nuestra teología seriamente, no sólo nos saludaríamos entre nosotros. Deberíamos en realidad, arrodillarnos delante de cada persona. Los budistas son más correctos, ya que se inclinan profundamente a medida que se saludan unos a otros, puesto que ***el Dios en mí reconoce al Dios en ti.***

El valor de cada individuo es intrínseco. No tiene nada que ver con logros o estatus. Pero sabemos cómo juzgamos a las personas: aquellos que fracasan son tomados muy poco en cuenta, despreciados y humillados. Nuestras sociedades, a menudo son insensibles y tratan a quienes están arruinados como si no fueran entidades. Esto es realmente blasfemo.

Para el creyente, cuando se enfrenta con la injusticia, la opresión y el racismo, no queda más opción que la de oponerse con cada fibra de su ser. Es un deber religioso, no político. No hacerlo será desobedecer a Dios. Tratar a un hijo de Dios como si fuera menos que esto, no es simplemente una maldad, aunque sin duda lo es. No es sólo doloroso, como debe serlo a menudo para las víctimas de las injusticias del racismo y la opresión. Es verdaderamente blasfemo, porque es como si hubiéramos escupido en la cara de Dios.

Debemos celebrar nuestra diversidad y no reclamar una superioridad basada falsamente en la ilusión de que porque somos distintos, en consecuencia, somos superiores. *No debemos permitir que los políticos exploten nuestras diferencias y agiten los fuegos de la animosidad tribal y la guerra, para una ventaja política.* Es un juego peligroso.

> Debemos reafirmar que Dios nos creó no para separarnos, no para la alienación que conduce a la desavenencia, división, odio y hostilidad. No, Dios nos creó por la familia, para estar juntos, para la interdependencia que lleva a la camaradería, a compartir, a la risa, a la paz, a la prosperidad.

Como representantes de Dios, hemos de conducir al resto de la creación de Dios, no con el fin de explotarla dura e irresponsablemente, sino guiarla como lo haría Dios, con cuidado y compasión. No ser cruelmente derrochadores de los recursos naturales irreemplazables, no contaminar, con insensibilidad, la atmósfera y los ríos, sino comportarnos como aquellos que son los asistentes de Dios, sabiendo que deberemos rendir cuentas de nuestra colaboración.

Fuimos creados "a semejanza de Dios" para ser creativos en nuestras relaciones, en nuestro trabajo, en la música, en las artes, en el drama, en la literatura, al igual que en la jardinería. Podemos ser creativos sacando a relucir la belleza de la fealdad, la paz de la guerra, la armonía de la desarmonía, el orden del desorden, la salud de la enfermedad. Y no debemos tratar de hacer lo que por espectacular llega a los titulares de la prensa. Lo mundano y discreto pueden ser igualmente maravillosas oportunidades para ejercitar la creatividad.

Estamos hechos a imagen de lo gloriosa Trinidad, estamos hechos para la familia, la unión, la comunión, la hermandad. En nuestro idioma africano, decimos que *una persona es una persona a través de otras personas:* que la persona solitaria, totalmente autosuficiente es, terminológicamente, una contradicción. Dicha persona es realmente subhumana. No sabríamos cómo hablar, cómo pensar, cómo caminar, cómo ser humanos, salvo que lo aprendamos de otros seres humanos.

Por Arzobispo
Desmond Tutu

Hemos escuchado decir *Vivamos simplemente para que otros puedan simplemente vivir.* Nuestra fe debe inspirarnos para trabajar de modo tal que se reduzca la creciente brecha entre los carecientes y los poderosos, porque somos miembros de una familia, la familia humana, la familia de Dios. **Lo que afecta a parte de la familia, inexorablemente tendrá su efecto sobre las otras partes.**

Somos creados a semejanza de este Dios que muestra un prejuicio marcado a favor de los marginados, los pobres, los débiles, la viuda, el huérfano y el extranjero, que generalmente son los débiles entre los débiles: la mayoría sin poder.

Estamos hechos para lograr lo trascendente. Somos una paradoja notable, lo finito hecho para lo infinito. San Agustín de Hipona dijo, acerca de Dios y nosotros: *"Tú nos has hecho para Ti y nuestros corazones estarán ansiosos hasta que encuentren su descanso en Ti".*

F. Franck, J. Roze y R. Connolly
Extraído de *"¿Qué significa ser humano?"*

• •

La vía de la convivencia social: **La voz de las religiones**

Igualdad y unidad

"A aquél a quien sus méritos degrada,
su linaje no lo puede elevar".
Islam. Nahjul Balagha, Sentencia 21

"¿No tenemos todos un solo Padre?
¿No nos ha creado el mismo Dios?"
Judaísmo. Profecía de Malaquías, 2,10

"Yo miro a todas las creaturas por igual;
ninguna me es menos querida
y ninguna más querida".
Hinduismo. Bhagavad Gita, 9,29

"¿Y qué con todos estos títulos,
nombres y razas?
Son meras convenciones mundanas".
Budismo. Sutta Nipata, 648

"Ya no hay ni judío ni griego,ni esclavo
ni libre, ni hombre ni mujer, ya que todos
vosotros sois uno en Cristo Jesús".
Cristianismo. Carta a los Gálatas, 3,29

"En educación no hay distinciones de clase".
Confucianismo. Analecta, 15,38

"La Pradera" Dietética
De Nélida Anea
Complementos alimentarios para adelgazar
Cosmética natural * Celulitis
Várices * Diabetes * Estrías
Celíacos * LIBROS * HIERBAS
Chmiel Alejandro { Técnico Universitario en alimentación, deporte y salud.
Jauretche 943 (a mts. Est. Rubén Darío)
E-mail: dieteticalapradera@hotmail.com.
Tel. 4452-0831

Nueva Librería
Alemana
Bmé. Mitre 2466
Castelar
4627-4427
mail: nuevalibreriaalemana@yahoo.com

Librería
"BIMARI"
Artículos Escolares
Textos en general
Estampas de comunión
Fotocopias
Rivadavia 20.050,
Local 1 - Castelar Sur

Libros
La Recova
Martín Irigoyen 430 - Castelar
Tel: 4629-9681

Todos los LIBROS en
La Cueva
con Todas las Tarjetas de Crédito
Av. S. Martín 2651- Caseros - Tel. 4734-4440
Av. I. Arias 2354 - Castelar -Tel. 4489-4164

Las mujeres y la iluminación

Por **John White**

Swami Vivekananda, quien transmitió el Vedanta a Occidente, una vez escribió: **"El mundo no tiene ninguna posibilidad de bienestar mientras no se mejore la condición de la mujer. Es imposible que el pájaro vuele sólo con un ala".**

En la medida en que la evolución humana entra en una nueva era caracterizada por la trascendencia del ego y el reconocimiento de la unidad de toda vida, parece apropiado tratar aquí de una necesidad urgente en estos tiempos de transición. Me refiero a la relativa carencia de métodos y bibliografía para las mujeres que entran en la vida espiritual. Al estudiar la historia sagrada y la literatura religiosa, pude comprobar con tristeza hasta qué punto se ha mantenido a la mujer "fuera del templo". Las mujeres que aspiran a la vida espiritual disponen de muy poco ejemplos de mujeres totalmente liberadas, ya sea a nivel histórico o contemporáneo, que les sirvan de modelos. Al mismo tiempo, la literatura espiritual dedicada a las mujeres es menos abundante comparada con la dedicada a los hombres.

Como es natural, la liberación ha sido considerada ante todo como humana y luego masculina o femenina. Míticamente hablando, así fue antes de caer en la dualidad y en los sexos y así es como será en la era próxima, cuando la androginia caracterice la sexual de hombres y mujeres. Los mejores rasgos masculinos y femeninos se fusionarán dentro de la conciencia del individuo. La auténtica literatura espiritual así lo reconoce y trasciende la separación de los géneros; habla de la verdad, tanto a los corazones y a las mentes de los hombres como de las mujeres y considera urgente liberar las identidades parciales y la esclavitud de eso que es menos que último. El énfasis está en Dios, no en el género; en el espíritu, no en el papel que desempeñan los sexos.

Aunque la igualdad de los sexos la han defendido o aprobado tácitamente en los primeros tiempos de la historia unos pocos individuos –Jesús y Buda fueron dos de ellos–, obviamente no se ha llevado a la práctica. Por lo tanto, en cierto sentido, se trata de un nuevo concepto, o por lo menos un concepto al que le ha llegado el momento. No conozco ninguna sociedad anterior a la presente en la que el hombre y la mujer hayan sido considerados psicológica y culturalmente iguales. Todas las sociedades han sido preponderantemente patriarcales o matriarcales. En general, los últimos tres mil años han constituido la Era del Hombre en el sentido patriarcal. Con anterioridad, la religión de la Gran Madre dominó los asuntos mundiales, aunque esos asuntos fueron en gran parte tribales o locales.

Cuando, por cualquier razón, de la era de las sacerdotisas se pasó a la de los sacerdotes –creo que Ken Wilber explica mejor la situación en *Up from Eden*–, las mujeres, por lo general, tuvieron que tomar el asiento trasero en los asuntos sociales y espirituales. Ciertamente, hubo excepciones desde el punto de vista individual y cultural. Pero el impulso del desarrollo humano colocó a los hombres en primera línea y las mujeres que aspiraban a la espiritualidad quedaron relegadas a puestos secundarios. Ese estado de cosas fue superado por un puñado de mujeres atrevidas y valientes que buscaban a Dios, pero, por lo general, tuvieron que ir fuera de las instituciones religiosas para saciar su sed de evolución espiritual y comprensión de la realidad última.

Con el auge de la sociedad patriarcal a escala mundial, la historia escrita se convirtió esencialmente en historia para hombres y, por lo tanto, ¡excluyó a la mitad de la población! A las mujeres se les negaron los puestos de mando y la oportunidad para evolucionar espiritualmente y tampoco tuvieron el apoyo de las instituciones dominadas por los hombres. De la misma manera que quedaron excluidas de los puestos de mando, las instituciones religiosas tampoco aceptaron que participaran en la redacción de las escrituras. Por consiguiente, los documentos históricos apenas contienen figuras femeninas que las describan como maestros místicos o espirituales, ni literatura escrita por o para las mujeres. Ello ha repercutido en

la parcialidad y ceguera de la sociedad moderna, con lo cual se demuestra que los hijos son culpables de los "pecados" (mejor dicho, a la ignorancia) de los padres.

Pero la carencia de la evidencia no significa la evidencia de la carencia. Aunque los documentos históricos se diferencien de la historia "vivida", uno encuentra que hay muy pocos ejemplos de mujeres espiritualmente liberadas en las tradiciones religiosas sagradas. Por lo tanto, las mujeres de hoy en día no deberían caer en el error de considerarse incompletas o que el sacerdote, maestro o ejemplo masculino es indispensable como intermediario para realizar su viaje hacia Dios. Ello no quiere decir que las mujeres deberían rechazar a los hombres como maestros o ejemplos de su vida espiritual, sino que no deben considerarlos absolutamente imprescindibles, ya que existen ejemplos femeninos. Además, hay que tener en cuenta que la liberación no hace distinciones, sino que hace que desaparezcan las desigualdades.

Este breve estudio está especialmente dedicado a las mujeres que aspiran a la espiritualidad, que no niegan o ignoran su feminidad, sino que desean realizarla siguiendo el camino espiritual. Aunque la liberación trasciende el papel que desempeñan los sexos, no obstante es conveniente que las mujeres que buscan a Dios tomen como ejemplo la vida de las mujeres iluminadas, hasta que hayan evolucionado lo suficiente para no necesitar ningún ejemplo.

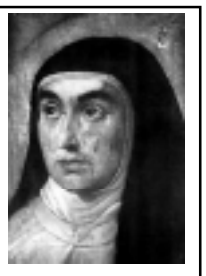
Sin embargo, hay que ser cauto. La reflexión se antepone a la liberación. Es preciso hacer una depurada selección, ya que no todas las mujeres que aquí se mencionan –como los casos de figuras que todavía viven– han conseguido la evolución de la conciencia. Lo mismo sucede con los hombres en el mundo espiritual: no todo lo que han dicho o hecho es producto de la sabiduría divina. A veces, los santos son los dogmáticos de malos dogmas; los místicos sufren las consecuencias de metafísicas tergiversadas. Además, hay personas altamente desarrolladas, ya sean hombres o mujeres, que son depresivos o tienen mal carácter. Es fácil confundir la excentricidad con la espiritualidad de alto nivel, ya que estas personas no son en realidad lo que aparentan. En el peor de los casos, sucede que aspirantes ingenuos se convierten en las víctimas de maestros sin escrúpulos, cuya conducta atrayente y mistificadora les seduce de forma idealista y eficaz con la promesa de "iniciarles en los misterios".

Debo puntualizar que he omitido deliberadamente referirme a las mujeres que se han dedicado a la magia y a las tradiciones paganas como la brujería, la astrología, el tarot, etc. No lo he hecho por considerar que no son tradiciones espirituales importantes. Sin duda, entre las mujeres que las practican, las hay con inclinaciones espirituales y, por lo tanto, no es mi intención hacerles reproches o insultarlas. Estas tradiciones, en realidad, son útiles, ya que todo lo que sirve para profundizar en el conocimiento de sí-mismo es válido. Pero estas tradiciones se fundan en la Naturaleza más que en la fuente trascendental de la Naturaleza. El "sí-mismo", tal como lo definen, no es el Sí-Mismo de la religión y de las tradiciones sagradas. Por lo tanto, no las considero como caminos que conduzcan a la iluminación, ni tampoco sé de ninguna mujer, de tiempos pasados o contemporáneos, que se haya distinguido gracias a estas prácticas.

Estoy dispuesto a aceptar cualquier comentario que sirva para enmendar algún error que haya podido cometer o bien para informarme acerca de lo que ignoro. Afortunadamente, la carencia de textos espirituales y de ejemplos para las mujeres está en vías de superación en la actualidad. Hay mujeres contemporáneas de gran talla que hablan y escriben con una profunda sabiduría duramente conseguida. Asimismo, se han llevado a cabo estudios rigurosos que revelan un material oculto desde hace mucho tiempo relativo a mujeres de espíritu que aportaron una constancia histórica digna de ser comparada con la historia vivida. Espero que estas obras se multipliquen, y pueda indicar una larga y rica historia de mujeres de vida espiritual.

Extraído de *"Qué es la iluminación"*

Nada te turbe



Santa Teresa de Avila
(1515-1582)

Nada te turbe,
Nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda;
la paciencia
todo lo alcanza;
quien a Dios tiene
nada le falta:
Sólo Dios basta.

Eleva tu pensamiento,
al cielo sube,
por nada te acongojes,
nada te turbe.

A Jesucristo sigue
con pecho grande,
y, venga lo que venga,
nada te espante.

¿Ves la gloria del mundo?
Es gloria vana;
nada tiene de estable,
todo se pasa.

Aspira a lo celeste,
que siempre dura;
fiel y rico en promesas,
Dios no se muda.

Ámala cual merece
bondad inmensa;
pero no hay amor fino
sin la paciencia.

Confianza y fe viva
mantenga el alma,
que quien cree y espera
todo lo alcanza.

Del infierno acosado
aunque se viere,
burlará sus furores
quien a Dios tiene.

Vénganle desamparos,
cruces, desgracias;
siendo Dios tu tesoro
nada te falta.

Id, pues, bienes del mundo;
id dichas vanas;
aunque todo lo pierda,
sólo Dios basta.

El Ser Supremo ya existe

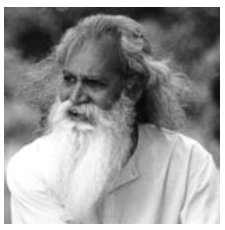
El Ser Supremo ya existe
en todo tu ser,
confiar en sí mismo
es el primer paso para crecer.

Prevalece espontáneamente
la paz perpetua interior,
sólo necesitas calmar
todo ruido del exterior.

No podrás describir más
esa experiencia interior,
yace ahí el amor verdadero
por el bendito Señor.

Swami Pareshananda

Autodominio



Swami Satchidananda

Usted puede dominar su propio cuerpo y mente. Si logra el autodominio, puede dominar todo. Desafortunadamente, muchos han olvidado ejercitar este dominio, por lo cual el cuerpo y la mente han comenzado, a su vez, a sojuzgarlos. Si usted lo permite, el cuerpo, la mente y los sentidos lo esclavizarán. Si usted se sienta a comer y no está contento porque la comida carece de sal, entonces, la lengua está ordenándole que usted coma más bien por ella que por el estómago. Sin embargo, puede entrenar sus sentidos para que lo obedezcan.

Con el propósito de controlar la mente, debe controlar los sentidos, porque la mente funciona a través de los sentidos. Por sí mismos, los sentidos son inocentes. No pueden hacer todo. A veces, sus ojos están bien abiertos, pero no ven, porque su mente está ocupada en algo más. No son los ojos los que ven, sino que la mente ve a través de los ojos. La mente oye a través de los oídos y gusta a través de la lengua.

La quinta rama del árbol del yoga consiste en quitar los sentidos de los objetos sensibles. Eso no quiere decir que usted se reprime, sino que gana control. Usa los sentidos como usted quiere y no permite que ellos lo usen a usted. Mediante la mente consciente, envía impresiones apropiadas a la mente subconsciente, para borrar todas las impresiones anteriores o hábitos. Eso es lo que usted llama voluntad. **Use su voluntad.**

La mejor forma para desarrollar esta habilidad es empezar con cosas pequeñas, sobre las cuales puede ejercer control fácilmente; y proseguir desde allí. En vez de decir de repente: "Voy a ayunar durante diez días", comience con un día. Si cree que su lengua pide demasiado azúcar, diga: "Cada domingo no tocar el azúcar". Después de algunas semanas, añade un día más. O en lugar de poner cuatro cucharaditas, ponga dos. Gradualmente, gane dominio sobre su lengua.

De igual manera, si asiste con frecuencia al cine, propóngase: "Solamente una vez por semana, eso es todo. No importa cuán interesante sea". También puede proponerse no ver televisión durante un día. Después dos. De esa manera, de a poco, adquiere dominio sobre sus ojos. Empiece con cosas pequeñas, y cuando lo haya logrado, ganará confianza. Así, usted puede escoger su propia práctica y, sucesivamente, tomar el control de sus sentidos. Es como entrenar un caballo. No se le pone una carga enorme desde el primer momento. Se trabaja con él de manera gradual.

Aprenda también a controlar su enojo. Claro que no es prudente almacenar su ira hasta el punto en que ésta explote. Pero si lo analiza un poco, no se enojará tanto. Cada vez que se exaspera, pone en actividad ciertas glándulas y, especialmente, el duodeno, causante de que la bilis se vaya al torrente sanguíneo. Eso hace "hervir" la sangre y la cara se le pone roja. Después que hierve, debe enfriarse; eso agota los glóbulos rojos. Por eso, muchas personas que se enojan, con frecuencia, pierden "calidad" en la sangre y se vuelven nerviosas. Después, cuando se irritan, les tiembla todo el cuerpo y se estremecen. Esa persona se está destruyendo, aun antes de afectar a quien le provoca el enojo. Si la otra persona es fuerte, ni siquiera se perturbarán. La pérdida total la padece el iracundo.

Las personas no se corrigen mediante el enojo. De esa manera, sólo se rodean de más enemigos. Si alguien está enojado contra usted, muéstrele amor. Es como echarle agua al fuego. Sepa que usted, más que ningún otro, se afecta con su enojo. En el momento de enfadarse, véase en un espejo y sentirá vergüenza. Tome un vaso de agua fría o dese un baño, cuente hasta cien. Hay muchos trucos.

Después de controlar ese enojo, guárdelo. Puede servir. El enojo controlado, con frecuencia, es útil, incluso necesario. Alguien puede tratar de explotarlo o crearle problemas. Si todo lo demás falla, usted puede usar el enojo para salir de esa situación. Sin embargo, mientras no obtenga esa capacidad, aléjese de la ira.

En tanto continúen sus prácticas y crezca su fe, vencerá al temor, que es lo más difícil de erradicar. En cierta oportunidad, millones de personas estaban reunidas en un centro de peregrinaje religioso. Había un anciano muy santo, que no podía cumplir largo trayecto, para reunirse con todos. Tenía una pequeña choza junto al camino, pero estaba a cientos de kilómetros de distancia. Los peregrinos pasaban y él tenía la oportunidad de ver a todos. En cierto momento, vio una figura peculiar –no se trataba de una figura humana– que marchaba hacia el lugar de la peregrinación.

El santo lo detuvo y le preguntó: – ¿Quién eres? Se te ve extraño. ¿A dónde vas?

–Voy a la peregrinación.

–¿Con qué propósito?

–Tengo una misión.

–Dime, ¿cuál es la misión? ¿Cómo te llamas?

–Me llaman Cólera.

–¿Qué? ¿Te llamas Cólera? ¿Por qué vas allá?

–Se me ha ordenado eliminar a quinientas personas de la faz de la tierra y estoy tomando esta peregrinación como excusa. Voy a cumplir mi misión.

–Oh, ya veo. Bien, si ése es el propósito de Dios, debes cumplirlo. La gente va allá y olvida sus precauciones sanitarias. Ellos dan lugar a eso, así que, probablemente, tendrán muchos "discípulos".

Cuando la peregrinación hubo terminado, todos regresaron a sus hogares. Las noticias corrieron diciendo que, casi mil quinientas personas, habían muerto de cólera. El santo estaba un poco disgustado. ¿Por qué miente alguien que se llama a sí mismo mensajero de Dios? Pudo haberme dicho que iba a reclamar mil quinientas vidas. Me dijo que solamente quinientas, pero se llevó otras mil. Estaré pendiente de él y le haré esta pregunta.

Lo buscó cuidadosamente y, por supuesto, después de unos días, pasó el señor Cólera. El santo anciano se dirigió a él y le dijo: "Señor, por favor deténgase".

–Sí, yo conozco tus pensamientos. Sé por qué me has detenido. Pero no me hagas responsable por ello. Yo sólo hice mi trabajo. Me llevé a quinientas personas.

–¿Cómo se atreve a decir eso? Fueron mil quinientas personas las que murieron.

–Cierto. Eso se debe a mi seguidor, mi amigo.

–¿Quién es ese amigo?

–El señor Miedo. **Yo sólo tomé quinientos, pero cuando la gente oyó que era cólera, el mismo miedo al cólera mató a otros mil**. ¿Qué puedo hacer?

Así es. **El miedo a la enfermedad mata más gente que la enfermedad misma. Por lo tanto, fortalezca la mente.** Después de todo, ¿de qué tenemos miedo? Un día vamos a morir. Si la muerte viene, diga: "Has llegado, ¿vas a llevarte este ropaje y me darás uno nuevo? Bien, tómalo y consígueme un modelo nuevo". Si lo comprende correctamente, no hay lugar para el miedo.

Para vencer al miedo, fortalezca los pensamientos de esperanza, valor y fe. No se quede con sus problemas. Utilice su mantra u oración y lea las escrituras. Si tiene fe en Dios no debe temer a nada. Si el no tiene tanto poder, ¿para qué ir en su busca? Con esa fe en el Poder Supremo nada puede afectarlo.

En cierta ocasión, un santo del sur de la India vio al ángel de la muerte cara a cara y le dijo: "¿No sabes que Dios me protege? Es mejor que huyas pronto. Si Él te encuentra cerca de mí, con seguridad, te destruirá. Por favor, huye. Sálvate". ¿Cómo pudo decir tales cosas a la muerte misma? Porque tenía una tremenda fe en Dios. He ahí la fuerza de un devoto. Por lo tanto, fortalezca el cuerpo, los nervios y la mente, hasta que su fe sea tan fuerte que no abrigue ningún temor y usted sea el amo.

Extraído de *"Conózcase a usted mismo"*

. . . . . .

Licenciado en
Enfermería
Sr. Jorge Miranda

Tel: 02234517826

Urgencias:

156811296 / 156829958

Mar del Plata

Volver al hogar

Si el sol naciente es de oro
Y la luna llena es de plata,
Si la aurora me destapa
y de esta forma despierto,
si en la tarde encuentro aciertos
con todo lo que me dictan
porque dudar de que existan
manantiales en desierto.

Sólo soy un ser humano
Sin tierra ni religión
Teniendo la bendición
De lo alto que me hizo,
Porque sólo eso quiso
Hacerme para que sea
Sin esfuerzo ni pelea
Siendo sin pedir permiso.

Desaprendo lo aprendido
Para poder renacer,
Y de esta forma crecer
Hacia una vida mas plena
Transformándome en antena,
Transmitiendo sólo amor
Y recobrar el saber
Del corazón que se eleva.

Todos somos inmortales
En un cuerpo de mortal,
Descubramos el portal
En lo profundo y lo interno,
Borrando todo lo enfermo,
Grabando felicidad,
Hallando así la verdad,
Renacemos a lo eterno.

Nuestro origen es el cosmos,
Estos huesos el envase,
El alma sirve de enlace
Recordando Nuestra esencia,
Sintiendo así la excelencia
Del gran espíritu vivo,
Dejamos de ser mendigos
Y aceptamos nuestra herencia.

Solamente somos luz
Tras experiencias humanas,
Vidas y vidas pasadas
Viviendo para aprender,
Y al fin poder comprender
De donde somos realmente,
Y volver hacia la fuente
Cristalina sol del ser.

Por **Guillermo Pérez Méndez**

La verdadera disciplina no se impone. Sólo puede venir del interior de nosotros mismos.

Dalai Lama

La victoria mas grande e importante es conquistarse a uno mismo.

Platón

La música del alma

El alma tiene música pero no es la que conocemos. Es la que se escucha cuando hacemos silencio en nuestro interior. El silencio es una puerta muy particular para escucharla. Sólo cuando se hace intenso y profundo permite que ella llegue.

La música del alma es vibración. Es el sonido permanente que no se agota, que nunca termina, que siempre vibra. Es como la base de todo, el fondo primigenio del cual todo irradia.

Cuando se la comienza a percibir nos desconcierta. No entendemos qué ocurre. Tratamos de compararla con otros sonidos, otros ruidos y nada es parecido. Es una vibración pareja, de momentos más fuerte, de momentos más débil. Al principio aparece y desaparece. Luego, en la medida en que le prestamos atención y hacemos mayor silencio en nuestra mente y corazón, se estabiliza. Comienza a acompañarnos cada vez más constancia, como una presencia natural, simple, inevitable.

Ya no se capta sólo en los movimientos de recogimiento. No hay que entrar en estado de meditación. En medio de la vida corriente ella está, no hay más que percibirla, prestarle una suave, discreta atención. Únicamente desaparece o se hace muy lejana cuando nuestra alma se perturba, se estremece en las oleadas de sentimientos encontrados o en los vórtices de los pensamientos absorbentes.

Es como si quisiera advertirnos, no dejándonos ir muy lejos de nuestro propio centro, allí donde ella está.

La música del alma, cuando uno aprende a escucharla, revela distintos niveles de vibración, que toman significado en la medida de cada alma, de sus estados interiores, de la profundidad que se alcanza, de la intimidad que se logra con el principio esencial que anida en cada ser.

No se puede hacerla escuchar a nadie. Es de cada uno, fruto del trabajo en el alma por acceder a ella. Sólo se puede captar fuera del ser observando los matices de una permanencia, de un equilibrio y una estabilidad muy particulares. En nuestra vida, estos aspectos no se relacionan con ningún hecho pasajero, con estímulos, con esperanzas o alegrías. El ser es diferente. Su alma vibra, él lo sabe y se transforma. Sin ningún orgullo así lo vive. La vibración se transparenta simplemente y se entrega a los demás.

El alma que escucha su música se hace uno con ella, y ya no sabe de otra cosa que expandirse.

Mauricio Gidekel, Extraído de *"A partir de hoy"*

Intenta escuchar la sinfonía

Por **Anthony de Mello**

Amar significa, al menos, claridad de percepción y precisión de respuesta. Ver al otro claramente como es. Eso es lo mínimo que puedo pedirle al amor. ¿Cómo puedo amarlo si no lo veo? Cuando nos vemos, generalmente no nos vemos el uno al otro. ¡Buscamos una imagen!

¿Un marido se relaciona con una mujer o con la imagen que ha construido de ella? ¿La mujer se relaciona con su marido o con la imagen que ha hecho de él? Tengo una experiencia de usted. Esta experiencia está guardada en mi memoria, hago mi juicio basado en la experiencia. La llevo conmigo. Acciono o reacciono en base a eso. No en base a lo que es usted ahora. Lo miro a través de un retrato.

Cuando viene a mí y dice, después de un conflicto, "Lo siento mucho por nuestra discusión", sería maravilloso que yo no me acordase de nada más. De eso hablan los místicos cuando dicen *purificación de la memoria.* Ellos no dicen "olviden todo", sino "vacíense de emoción"- ¡Cúrense del dolor!

Ustedes dicen: "¿Recuerdas cómo estábamos apasionados hace dos años?" ¿Usted quiere que yo reaccione a eso o a usted como es ahora? Cuando se piensa en el amor como inversión, no se sabe qué es el amor.

Amar es como oír una sinfonía. Ser sensible a toda esa sinfonía. Significa tener un corazón sensible a todos y a todo. ¿Usted puede imaginar que una persona oiga una sinfonía y sólo escuche los tambores? ¿Dar tanto valor a los tambores que los otros instrumentos queden casi apagados? Un buen músico, que ama la música, escuchará cada uno de aquellos instrumentos; él puede tener su instrumento favorito, pero los escucha todos.

Cuando usted se apasione, cuando tenga un sentimiento de apego, una obsesión, ¿sabe lo que sucederá? El objeto de su pasión se destacará y las otras personas se apagarán.

El amor no es una relación. Es un estado del ser.

El amor existía antes que cualquier ser humano.

Antes de que usted existiese, el amor ya existía.

[...]

Usted no puede hacer nada para conseguir el amor. Si usted comprendiese sus deberes, apegos, atracciones, obsesiones, predilecciones, inclinaciones, y si se desprendiese de todo eso, el amor aparecería.

Cuando el ojo está limpio, el resultado es la visión.

Cuando el corazón está limpio, el resultado es el amor.

Carta a los hombres nuevos

Los hombres en su mayoría no viven más que para conservar o aumentar lo que ya poseen. Y viven bajo el miedo a perder lo que ya han conquistado. Son hijos del miedo. Son hombres viejos. Para justificarse, llaman peligroso a todo lo que es nuevo y llaman seguro a todo lo que pertenece al pasado. No son esos los hombres nuevos a los que nos gustaría escribir esta carta.

Sé que hombres verdaderamente nuevos hay muy pocos, aunque espero que en el corazón de todos anide la nostalgia de serlo.

Porque en realidad lo nuevo es eso "de más" que todos esperan, sueñan y buscan, aun cuando el miedo de perder el trozo de tierra ya poseído les impida aventurarse en la búsqueda y la creatividad.

Miedo de lo nuevo y deseo de algo más son dos cosas que existen paradójicamente en la conciencia del hombre, como dos personajes increíblemente verdaderos. Pero el miedo es más viejo que el mismo hombre y muchas veces prevalece sobre el deseo de la aventura.

Es sintomático en este sentido lo que todos vivimos en cierto modo en la fiesta de navidad. Siempre resulta una fiesta alegre, humanamente cálida. Es como si navidad se convirtiese en el centro de nuestras seguridades. Es como si alrededor de este misterio sencillo, convertido en rito del encuentro familiar, echásemos fuera todas las instancias escondidas de nuestra necesidad de protección y de nostalgia de madre.

Por eso se convierte en el momento del encuentro, del perdón, de la paz. Y no niego que navidad pueda ser un trozo de poesía, necesaria para ese hombre que está cada vez más disperso y más lejos de sí mismo y de los demás.

Pero no podemos ignorar que el hombre, sin darse cuenta, ha proyectado en la navidad, que es por excelencia la fiesta de lo nuevo por ser la fiesta del "nacimiento", todas las nostalgias del pasado en lugar de todos los impulsos hacia el futuro.

Sin embargo, en navidad es donde empieza la gran marcha de la humanidad hacia un mundo distinto, desconocido, que nunca ha existido, donde "el lobo pacerá junto al cordero y las espadas se convertirán en arados" según la profecía de Isaías.

Es el giro dado a la historia por Dios a través del nacimiento del hombre nuevo, tan verdaderamente hombre y tan verdaderamente nuevo que también es Dios.

Pero nunca llegaremos a ser hombres verdaderos si no perdemos el miedo a nacer de nuevo, a dejar, si es necesario, nuestra casa y nuestra tierra para ir no sabemos adónde. Por eso nuestra victoria, nuestro descubrimiento definitivo, la última dimensión, lo imprevisible, está delante de nosotros, en algo que todavía no sabemos ni hemos visto. Lo que ya es, aunque sea bueno, ya es viejo, es "posible", y por eso carece del hechizo irresistible de lo imposible, que es la única alegría posible, porque todavía está virgen, sin alcanzar.

Jamás he comprendido cómo se atreven a llamarse verdaderos revolucionarios los que tienen tanto miedo a lo nuevo que se contentan con llamar a la realidad con otro nombre, o teñirla con otro color, o darle la vuelta al poder.

Hombres nuevos son los que tienen la certeza de que no existe el "basta". Son los hijos del infinito; pero un infinito no concebido como un proceso continuo de crecimiento, sino como una posibilidad de descubrimientos siempre nuevos, de irrupciones de lo imprevisible en la historia. **El hecho de que un Dios se haga hombre no es el final de un proceso evolutivo. Es un salto a lo nuevo. Es un gesto de locura absolutamente gratuito y desconcertante. Es la explosión de lo nuevo en el reino de lo viejo.**

Hombres nuevos son los que tienen el coraje de realizar ya ahora lo que los profetas anunciaban como realidad del mañana, porque lo nuevo es el futuro hecho actualidad.

Cristo no fue un profeta; fue un hombre que empezó a vivir la vida de un modo nuevo, que miró la historia con otros ojos, que tuvo el coraje de dar al hombre un nombre nuevo y escandaloso, que hizo cosas que nunca había hecho nadie. **Fue el hombre que no se contentó con predicar la resurrección, sino que resucitó.**

El hombre que no se limitó a purificar el templo, a hacer concordatos o crear sindicatos, sino que anunció y empezó a realizar que el hombre no tiene necesidad de adorar en un templo, sino en espíritu y en verdad; que anunció y realizó que el hombre es más importante que el sábado y empezó a vivir en un reino absurdo, donde se gana perdiendo, y se nace muriendo, y se manda sirviendo.

Fue el hombre que, para realizar lo nuevo, no tuvo miedo de **condenar lo viejo, no como malo sino como superado**, como no-nuevo y, por tanto, como no creativo. El hombre que creó lo nuevo, no en la soledad, sino en medio de los hombres, entre el fango, las contradicciones y el escándalo. Sólo así es como se rescata dignamente el pasado, sin repudiarlo ni humillarlo. Las cenizas son siempre algo sagrado. De las cenizas aún calientes de lo que han sido los hombres puede y debe nacer el fuego que abra una historia nueva.

El hombre nuevo es aquel que sufre, no tanto por miedo a perder lo que tiene, sino más bien por temor de no conseguir tener lo que aún no tiene y siente suyo, indispensable para su realización no alcanzada plenamente.

Juan Arias, extraído de *"La última dimensión"*

Maximiliano Péjkovich
Abogado - Mediador
Esmeralda 980 2º A (C1007ABL)
Ciudad de Buenos Aires, República Argentina
Tel: 4312-2597 4516-0572
Cel: 15 4037 6099
Mail: mpejkovich@arnet.com.ar

Reflexiones

Las musas descansan después del "servicio prestado" al intelecto.

El intelecto sintió el gozo de esa inspiración, pero su ambición lo lleva a querer apropiarse de lo que no le pertenece en forma separada, queriendo ser el autor de un tipo de información hasta entonces desconocida por él.

Las musas, en su "descanso", observan atentamente el mecanismo del intelecto.

La "cavidad pensante" se resiste a ser sólo un instrumento, pero su curiosidad lo pone en evidencia frente a ese misterioso fluir de las palabras.

Las musas saben que el intelecto no puede ser impregnado mientras éste bloquee la puerta de entrada con sus propios conceptos e intereses personales. **Su autonomía lo separa de la fuente inspiradora.**

Cuando la mente-intelecto se ubique en la postura de recibir, vaciándose de elementos personalizados, en ese vacío de sí, surgirá un modo de pensar renovador integrador, nuevas formas de pensamientos subyacentes, sin aniquilar la objetividad, sino integrándola.

• • • • • • • • • • • • • •

Inútiles son los pensamientos cuando se sitúan dentro de una orfandad programada.

La necedad del huérfano supera los límites de lo absurdo.

A tientas, deambula sin rumbo.

En su rebeldía ha olvidado el camino hacia "Él".

La atracción hacia la superficie lo perturba, pero el llamado hacia lo divino lo atrapa. Percibe que el hilo conductor no se ha cortado, sólo debe encontrarlo y asirse de él.

El asirse representa unir lo separado, armando las partes nuevamente.

Lo fragmentado se une, el huérfano dejó de serlo, recuperando su "espacio" perdido.

• • • • • • • • • • • • • •

¡Cuidado con las sutilezas de la mente! Ellas nos embarcan en un ámbito de credibilidad hacia lo impuesto por lo divisible.

La mente astuta ejerce acciones fraudulentas, bloqueando el recorrido hacia lo espiritual.

Si nos mantenemos en un estado de atención permanente, esas sutilezas ficticias van desapareciendo. Lo auténtico, lo real, nos llama a la unidad.

Mientras seamos lo que pensamos, el Ser queda relegado al olvido. Los pensamientos superficiales, obturan el espacio para que el Ser se manifieste en cada uno de nosotros.

Nos vamos dando cuenta que Dios no existe fuera de nosotros. Sólo le damos existencia cuando percibimos a esa fuerza inconmensurable que obra en nosotros.

No sé cuál o qué es, o dónde está la Verdad. Tampoco intento buscarla a través de la razón.

Sólo puedo decir que cuando la mente, en estado de atención permanente, piensa, siente y dice lo mismo que piensa y siente, tal vez la Verdad sea eso: lo inmutable.

La mente entrenada por la meditación programada obedece y nos dice: "hay que meditar".

A ella le encanta realizar tareas que la ubiquen en un rol protagónico.

La atención que depositemos en esta instancia es muy importante. La Sra. Mente no nos pierde pisada, transita junto a nosotros alcanzando niveles de sutilezas enormes, haciéndonos creer que con la imaginación ella acompaña el despertar ella acompaña el despertar de nuestra consciencia sin su intromisión. Sus exquisitos artilugios pueden engañarnos si la atención no está centrada en el lugar donde tiene que estar.

¿Que hacemos frente a ésta encrucijada?

En el "estar", uno se da cuenta que el "no hacer", solo, observando el movimiento de nuestra construcción mental donde la dualidad demanda de nuestra atención para transformarla en dispersión.

No opino- sólo observo.

Pero la astuta mente no se rinde, presenta batalla cortando la imaginación cuando se siente "observada", replegándose hasta su propia intervención.

Centro la atención sin opinar.

Sin proponernos nada, entramos en un estado de atención permanente, la imaginación pierde fuerzas debilitando su accionar ilusorio.

La calma que emergió de la nada instala a la mente imaginativa en otro estado, donde el pensar profundo, libre de conceptos, condicionamientos, invade el espacio "secuestrado", liberándolo.

• • • • • • • • • • • • • •

La simbiosis álmica genera estupor al desatento.

El atento disfruta del arduo camino hacia la unidad.

El desatento sólo gusta de los placeres e intereses mundanos, mediáticos.

El interés del atento prima por sobre los intereses belicistas del ego y el yo.

Y en esa lucha de poderes, el atento resiste, no se desalienta, permanece en ese estado de permeabilidad constante.

Lo profundo manifiesta su poder infinito.

• • • • • • • • • • • • • •

¿De dónde surgió este silencio tan revelador?

¿De dónde surgió esta soledad tan plena de compañía?

El silencio revelador a veces es obscuro, implacable, sin rodeos.

Otras veces plagado de amor, comprensión, claridad.

El silencio nos acompaña para que aprendamos a ver, sin evaluar.

¿Acaso importa investigar quienes somos, de dónde venimos, hacia dónde vamos?

Cuando entramos en conexión con la sabiduría interior, todas las preguntas carecen de importancia, **la plenitud gana espacio sustraido por la mente atenta a lo instrascendente**, impregnando de una energía nueva, inocente, limpiando, esta vulnerable existencia.

Textos de Maria Rosa de Varela

• •

Defensas del Ego

Los mecanismos de defensa del ego más comunes son los siguientes:

1. La *compensación*, que nos hace echarnos hacia atrás a fin de evitar que caigamos de bruces. Freud denomina a este mecanismo *inversión* o *formación reactiva*. Por ejemplo: la persona dogmática que todo lo sabe y pontifica sobre cualquier tema para reprimir las dudas que podrían surgirle y socavar su seguridad de estar en posesión de la verdad; el niño que "silba en la oscuridad" mientras atraviesa el cementerio de noche.

2. El *desplazamiento*, que nos permite construir una desviación psicológica, un camino alternativo para los impulsos que no podemos manifestar directamente. Por ejemplo, no podemos expresar hostilidad hacia nuestro jefe, a quien consideramos odioso, porque podría despedirnos; de modo que nos vamos al fútbol y gritamos: "¡Matad a ese árbitro!".

3. La *proyección*, que nos permite negar hábilmente nuestras características no deseadas y atribuírselas a otra persona o cosa. Mediante la proyección, como hemos señalado anteriormente, atribuimos la responsabilidad de nuestros defectos y fallos a otra persona o a una circunstancia externa. Por ejemplo, Adán culpó a Eva, y Eva a la serpiente. En otras proyecciones habituales culpamos de nuestro trabajo mal hecho a las herramientas inadecuadas.

4. Otro método defensivo se denomina *introyección*. Mediante este mecanismo nos atribuimos las buenas cualidades o acciones de otros, compartiendo indirectamente sus logros y disfrutando de los rayos de su gloria. En otra forma de introyección, nos imaginamos que somos víctimas heroicas de la persecución.

5. Para terminar, veamos la *racionalización*, mediante la cual encontramos buenas razones para justificar lo que sabemos que esta mal. Cuando robo, me imagino a mí mismo como un Robin Hood robando a los ricos para dárselo a los pobres (yo).

Todos ellos constituyen impedimentos para una buena comunicación, porque, de alguna manera, ocultan nuestra vulnerabilidad. Son barreras a la autenticidad.

John Powell, *El verdadero yo: ¡en pie!*

Ausencia de los opuestos

(...) ¿Cómo puede la debilidad volverse fuerte? Al verlo, no quieres volverte fuerte. Y cuando no quieres volverte fuerte, la debilidad no puede permanecer en ti. Sólo puede permanecer con la idea de la fortaleza. Van juntas, como los polos positivo-negativo de la electricidad. Existen juntas. Si abandonas esa ambición de ser fuerte, un día de pronto encontrarás que la debilidad también ha desaparecido. No puede permanecer en ti. Si abandonas la idea de ser rico, ¿cómo puedes seguir pensando que eres pobre? ¿cómo compararás y cómo juzgarás que eres pobre? ¿En relación a qué? No habrá ninguna posibilidad de medir tu pobreza.

Si abandonas la idea de la riqueza, de ser rico, un día la pobreza desaparece.

Cuando no ansías conocimientos y abandonas tu ilustración, ¿cómo puedes seguir siendo ignorante? Cuando los conocimientos desaparecen, tras ellos, como una sombra, desaparece la ignorancia. Entonces es cuando un hombre es sabio. La sabiduría no son los conocimientos. **La sabiduría es la ausencia de conocimientos y de ignorancia**.

Bhagwan Shree Rajneesh

Tiniebla y luz (soneto)

Iluso el Hombre que al espacio vuela
buscando así su origen explicar,
olvida que en sí mismo ha de bucear
si quiere conocer eso que anhela...

¿Qué irrazonable afán lo desnivela
y lo conduce al inconsciente azar?
Camino del error no ha de alcanzar
Ese enigma que nunca se revela.

Vano buscarlo, fuera de sí mismo
el Universo en el que el mismo se halla
hurgando en pos del infinito abismo...

Más loable será que en su batalla
sin llegar a un sacrílego ostracismo
ausculte su interior que nunca calla.

Eduardo Mansilla Giuliano

Todos los santos
son un santo.

Los santos son todos
un solo santo.

Porque son un corazón,
espíritu, intención en un cuerpo.

Cada uno debe ser Cristo

El único verdadero Hijo de
Dios es sólo Cristo

Pero cada cristiano
debe ser él mismo Cristo.

Angelus Silesius
El peregrino querubínico

El cofre de los recuerdos... V

Amig@s lector@s:

Jano, en la mitología romana, era un dios bifronte, con sus dos caras mirando en sentidos opuestos. Dios de los cambios, de los inicios, del pasado, del futuro y del momento que los separa, del amanecer y del ocaso. De la misma raíz proviene la palabra latina "janua" que significa puerta y *Ianuarius,* Enero, el primer mes del año (Gennaio para los italianos y Ianuary para el de habla inglesa). Y esto

es muy sugestivo porque estamos a la puerta de un nuevo año, de una nueva década del tercer milenio y de un nuevo centenario, el segundo, de nuestra historia patria.

Significativo para mí particularmente, porque del **"cofre de los recuerdos"** extraigo la evocación de una larga etapa de mi vida en Roma, precisamente en lo que fue el corazón del Imperio, el Foro Romano, en cuya área se encontraba un templete, que desde que lo vi por primera vez, atrajo mi atención: **el templo de Jano Quirino.**

Aclaro que lo referente a esta divinidad mitológica es: por una parte, fruto de mi interés y observación personal, y por otra, tomada de Carlos Sánchez-Montaña (fuente Internet). Este templo, originariamente, estaba situado en el siglo I d.C. cercano a la Curia (sede del Senado), en la calle Argiletum, es una zona importante del Foro. Era un templo pequeño, realizado en madera, características que sugieren que el culto era de origen antiguo.

Varios hechos lo confirman: Las listas más antiguas de los dioses por lo general comenzaban con su nombre: él era también llamado *"Divum Deus"*, una forma muy antigua en latín que significaba *"el dios de los dioses"* (título que también usurparán los emperadores divinizados); y su imagen se puede encontrar en las monedas romanas más antiguas. **Jano** –comenta Sánchez-Montaña– también recibe el nombre de *"el dios del principio",* teniendo este término un significado sagrado. *"Principium"* se escribía en griego como *"arkhé"*. Es por ello que Jano es el dueño del *"arkhé"*, del principio, de lo que está al origen.

Sin embargo, el templo del Argiletum no era el único lugar donde los romanos adoraron a Jano. Del otro lado del Tiber, un altar fue dedicado a este dios en la colina de ***Ianus (Ianiculum)***. En efecto, de esto también doy fe, puesto que por años pasé delante de esta estatua bifronte, bajando desde el Giannicolo hasta la plaza de San Pedro en el Vaticano.

Un segundo altar fue erigido sobre la colina Oppius, que desempeñaba un papel principal en las ceremonias de iniciación cuando los niños se hacían hombres. El cónsul Marcus Duillius construyó un templo sobre el Mercado de la Verdura (el Foro Holitorium), después de su victoria naval de Mylae (260 a.C). Fue reconstruido más tarde por el emperador Tiberius. En este templo, fueron erigidos doce altares y dedicados a los doce meses. También se puede observar el Arco de ***Ianus Quadrifons***, en el Velabrum (cuatro arcos unidos entre sí).

Y éste era el templo que más me intrigaba, por su ubicación estratégica en un área sacra, junto a otro templete de forma circular y de líneas griegas, llamado de Vesta (por su parecido al verdadero templo de Vesta en el centro mismo del Foro Romano, en el complejo de la Casa de los Vestales) y su cercanía, calle de por medio, a la actual iglesia de Santa María en Cosmedín, más conocida por la curiosidad turística de la famosa y mítica *"Bocca Della Veritá"* emplazada en su atrio.

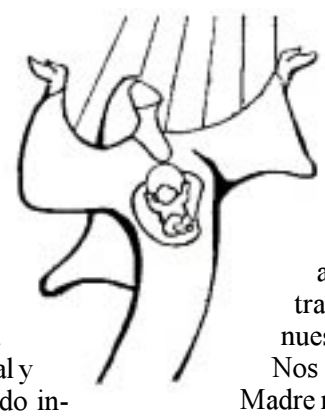
La intriga se acrecentó cuando, visitando los Museos Vaticanos, me encontré una vez más frente al dios bifronte y no pude resistir al intento de descifrar su sentido y su relevancia en el concierto de los dioses romanos. En efecto, de acuerdo con Carlos Sánchez-Montaña, descubro que este Dios ***Jano Qurino y Rómulo*** que se divinizó en él, son los fundadores mitológicos de la ciudad de Roma. Es interesante notar que existía una raíz común para los términos *quirites, curia* y *quirinus*; la raíz *co-virio* que significa colectividad, conjunto de individuos o personas y por extensión ciudad.

Fue Rómulo el creador de las curias como estamento principal de la organización social de los romanos, función que cumple el dios Jano Quirino como protector de los habitantes de las ciudades. ***Quirites*** era el nombre que se les daba a los ciudadanos romanos en su calidad de no soldados en tiempos de paz. Al nombre quirites, pues, se le contrapone el nombre ***milites*** (ejército, soldados).

De modo que Jano Quirino es un dios paralelo a Marte y contrapuesto a él. Jano Quirino, al venir de quirites, es el dios tranquilo opuesto al dios de la guerra, en algunos textos se le consideraba como un dios simétrico a Marte, incluso se le menciona como "Marte pacífico", por eso está su templo dentro de la ciudad, a diferencia del templo de Marte que se encuentra extramuros. En este sentido, comenta Vitruvio: ***"Dándole a Marte su templo fuera de la ciudad no habrá guerras y discordias civiles"*** (cita de Sánchez-Montaña).

La figura del dios situada sobre un pedestal en el eje central del edificio miraba simultáneamente a oriente y occidente. Su posición permitía que en el momento que las puertas del templo estuvieran abiertas el dios podía influir de manera directa en la actividad de los hombres. Por ello en tiempo de guerra, la máxima expresión de caos, el templo permanecía con sus puertas abiertas como plegaria para la intermediación del dios en aras de la consecución del nuevo equilibrio de la paz.

Este extenso exordio mitológico y simbólico, nos invita entrar por la puerta ***("janua")*** del año nuevo 2010, proyectando la mirada (al estilo de la divinidad bifronte) hacia el tiempo transcurrido y hacia delante, avizorando el futuro. **Mirando hacia atrás** el balance es poco alentador: el índice de marginalidad, de exclusión, de desempleo, de inseguridad, de pobreza... se ha acrecentado considerablemente. A su vez, la conducción política, social y económica se ha mostrado incapaz de satisfacer los requerimientos éticos mínimos necesarios para generar una convivencia digna de la condición humana de la ciudadanía. Los casos de corrupción, de mentira institucionalizada, de burla desenmascarada han traicionado las expectativas más legítimas.



Sin embargo, a tanta impunidad, a tanta insensatez, a tanta cerrazón se le opusieron gestos solidarios y luminosos que, disipando la oscuridad, honraron la vida y la condición de hijos e hijas de Dios. Siguiendo el simbolismo mítico del dios bifronte, ésta **es la otra mirada**: que nos invita a mirar el nuevo año con renovada esperanza. Pero el fundamento de esta mirada proyectada hacia delante, no es ya el simbolismo mítico sin la confianza que nos viene de lo alto

No ya de un dios imaginario, sino del **Dios de la vida,** del Dios que manifestó y sigue manifestando su misericordia en su Hijo que nació, vivió, murió y resucitó para liberarnos de las tinieblas que impiden mirar el horizonte, más allá de la coyuntura inmediata. Es el Dios desconcertante que por amor y para reafirmar la valiosidad de nuestra existencia: **siendo grande,** *se hizo pequeño;* **siendo fuerte**, *se hizo débil;* **siendo rico y poderoso,** *se hizo pobre, frágil y solidario* con todo lo que es desvalido.

El templo de Jano Quirino, opuesto a Marte (dios de la guerra), tenía las puertas abiertas como impetración, a favor de los habitantes (quirites), cuando había amenazas de guerra o calamidades. También nosotros, abramos las puertas de nuestros corazones, **implorando la protección del Niño-"Dios-con nosotros"**, ante todo lo que amenace nuestra dignidad, nuestros principios, nuestras casas, nuestras familias. Nos acompaña la Madre de Dios y Madre nuestra que invocamos como la ***"Janua coeli" ("Puerta del cielo")*** y con ella, aferrados de su mano, entremos en el Año Nuevo, con esperanzas de paz, justicia y bienestar.

Cordialmente.

P. Julio, omv

"Si permites que lo que está en tu interior se manifieste, **eso te salvará.** Si no lo haces, **eso te destruirá".**

Evangelio gnóstico

"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.)
T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad:
"Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486.
Impreso en: PRINCASTEL 4629-2562 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Anoche cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que una colmena
tenía dentro de mi corazón.
Y las doradas abejas,
iban fabricando en él,
con las amarguras viejas
blanca cera y dulce miel.

Antonio Machado

Desprogramar... siempre desprogramar

Escribe:
Sebastián Guerra
Abogado - Psicólogo

Relativizar todo aquello que se nos afirma, que se nos da por sentado, o que se nos pretende imponer desde el afuera, es un signo de independencia intelectual, de salud mental y de apertura, en definitiva demostrativo del ejercicio de un grado razonable de libertad socio-cultural.

Vale decir, relativizar nos permite interactuar de un modo aceptablemente sano, con la cultura en la cual uno está inmerso, con los valores de un grupo, sean estos familiares, regionales, nacionales o –incluso– de lo más cosmopolitas.

Interactuar implica un cierto grado o nivel de sometimiento, pero también uno de **autonomía**. Caso contrario o bien no hay sentido de pertenencia –ni posible interacción– o bien hay esclavitud y determinismo del sujeto que es absorbido por completo y que pierde toda chance de decisión –o injerencia– en lo que a su devenir respecta.

Pensemos en un total marginado social no agrupado, aislado completamente, en un excluido hasta de los suyos, en un paria, o en un ermitaño, como aquellas personas de las que podría decirse que han sido asimiladas por la cultura (porque han llegado a adquirir un lenguaje y por lo tanto han sido sujetos de éste) y luego arrojadas de sus fauces, por la razón que fuere; de ellos podría afirmarse la máxima libertad socio-cultural, en tanto no dependen de ésta sino –en todo caso– en lo más elemental.

Ahora bien, pensemos en el oficinista o comerciante o vendedor, que venden su tiempo a un tirano patrón o a un empleo que no les agrada, con el sólo objeto de ahorrar dinero para comprar; ora un TV LCD, ora un coche último modelo, ora tomar vacaciones en el sitio más exclusivo; o bien reflexionemos sobre el muchacho adoptado por una pandilla barrial que lo insta a tatuarse un número identificatorio en la frente –cosa que hace de buen grado con tal de sentir pertenencia hacia algo– y que le dice contra quién guerrear a los tiros por tener un número o marca diferente, o por el territorio, por el honor de un líder, por simple revancha, o por cometer robos o traficar drogas; ni siquiera escapa aquí el joven que ingresa a un culto y se encuentra participando de media docena de ritos semanales, mensuales o anuales de los cuales lo único que sabe es que le dijeron que tiene que cumplirlos si quiere ir al cielo o no hacer sufrir a los suyos; unos como otros aquí son los sujetos más carentes de libertad, los que más han sido succionados por el sistema, y que han pasado a formar parte de un ente grupal que no se reflexiona a sí mismo, sino que forma parte de masas que toman decisiones por sus miembros. Miles y millones de personas viven y mueren cada día sin tener la más remota idea de un sentido, y si lo tienen es prestado, no propio; no han podido forjarse un camino, más que aquel que otro le señaló, y sin tener idea de que "ese otro" no era su padre, madre, hermano, amigo, líder, sino que resultaba ser un "otro" arquetípico, un "otro" que la cultura misma necesita que esté ahí –sea quien sea– para reconocerlo como sujeto y simultáneamente asimilarlo, atraparlo.

Los líderes son emergentes de este mismo proceso, y es por eso que las ideas e improntas de ellos, no son de ellos. **El líder no domina a la masa. La cultura domina al líder y a la masa. Ningún ser autónomo es portador, ni portavoz univoco del mandato cultural**. Los trasgresores y los revolucionarios son otro de los emergentes de este proceso, pues representan los lugares posibles hacia donde una cultura puede llegar a desplazarse.

Funcionan como sujetos culturales que ensayan tentativas de prueba y error, proponiendo el corrimiento de algún límite o fronteras actuales hacia un sitio nuevo. En general no amplían el campo de lo cultural, ni la esfera de libertades de sus miembros, sino que sólo operan un movimiento de un lugar a otro.

Acerca de todos estos elementos que son de nuestra vida diaria, deberíamos poder preguntarnos, al tiempo que deberíamos poder relativizar toda certidumbre que de ellos nos haya llegado. Si estamos dentro de la cultura y no somos capaces de comprender el fenómeno, y no tenemos siquiera la iniciativa de búsqueda de esa comprensión, mal podemos ingerir en ella, mal podremos plantear cambios genuinos, y –sobre todas las cosas– mal podremos defender nuestra libertad intelectual de aquello que se nos imponga bajo el título de "verdad".

No hay "verdad", en este contexto, que no sea a mediano y largo plazo una "falsedad", del mismo modo que es más que posible que no haya "falsedad" que no vaya a ser en algún momento catalogada de "verdad", incluso: absoluta.

Pensemos, si no, en la tierra plana sobre dos tortugas gigantes, en la tierra centro del universo, en los tratamientos medicinales del pasado, en los argumentos Darwinianos sobre la evolución, en Adán y Eva... y luego de sonreírnos un poco pensemos si las personas dentro de cien o quinientos años no estarán burlándose de nosotros por creer en el dios del dinero, o condenándonos por permitir hambrunas, guerras, enfermedades evitables, mortalidad infantil, abandono de los viejos en asilos pulguientos, por el individualismo sin freno ni tapujos, y –especialmente– por suponer por dos o tres siglos, con grado de certeza incuestionable, que el hombre es una variable de la economía.

Cuestionar las certezas, ese es el quid de la cuestión. Permitirnos relativizar todo aquello que nos viene de afuera. Romper todos los esquemas férreos y luego apoyarlos –pero bien desmenuzados– para ver qué nos sirve y qué no. Permitirnos evaluar qué de lo adquirido ha sido voluntariamente adquirido. Permitirnos cambiar y que los demás cambien. Porque si nosotros lo hacemos, el universo entero cambiará al unísono. El universo, el total de lo que vemos en el afuera, no es sino tan sólo una representación interna.

Recién cuando logremos hacer caer todo este telón de asuntos que nada tienen que ver con nuestra divina esencia, podremos comenzar a vislumbrar el camino que sigue... el de relativizar lo de dentro, el de permitirnos no ser ese que creemos con tanta seguridad que somos...

www.sebastianis.com.ar

Silbando bajito

(Pensamientos prestados)

1) Para la organización de la Iglesia (estructura), el Espíritu Santo es altamente indeseable, dado que se sustrae a todo control, a todo manejo y a toda previsión.
2) La encarnación de Dios en cada hombre es conocida en la psicología del inconsciente, con el nombre de *proceso de individuación*.
3) Al curar y resucitar, Jesús da una respuesta simple y elocuente a la pregunta: **¿En qué consiste el Reino de Dios?**
4) En la vida de superficie estamos inmersos en un mundo de múltiples obligaciones enmarcadas dentro de situaciones rayanas con lo demencial.
5) Hemos llegado a un punto en el que hasta el descanso se hace ligero; se maneja mal el tiempo, se confunde lo urgente con lo importante y la actividad con la acción.
6) Al conocer en forma honesta y sincera el ámbito del Ser, debemos renunciar a muchos de nuestros intereses y gustos personales, a nuestro mensaje externo del tiempo, para ir hacia eso desconocido que nos espera.
7) Nunca está más oscuro que antes de amanecer.
8) Los presupuestos del amor son: paciencia, compasión, respeto y amabilidad. Si el edificio del amor no se basa en estos cimientos, el primer viento fuerte lo destruirá.
9) El amor eficaz previene, cura, protege, planea y trabaja.

C. G.

Mensaje de *Derecho Viejo*

Aplícate tu propio bálsamo.
Proclama por doquier tu enfermedad.
Eso te restablecerá.
Cuanto más emplees este tratamiento
más digno y más sabio te harás.
Y recuerda que, si crees que
en este momento
no tienes ningún defecto,
te convertirás de inmediato
en el artífice de tu propia desgracia.

Rumi

Visite también nuestra página web:

www.derecho-viejo.com.ar